



Los sueños de Greta Gerwig



DERECHOS HUMANOS + SOCIEDAD
Cocinar para los que no están + Los estigmas de la gordofobia






ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS

Posgrados ITESO

Conoce nuestros programas académicos con alto nivel teórico y técnico que investigan y analizan la realidad, que proponen soluciones integrales para resolver problemas de la sociedad y que promueven la igualdad de oportunidades y el bien común.

Doctorados

- Ciencias de la Ingeniería (*)
- Estudios Científico-Sociales (*) 
- Hábitat y Sustentabilidad (*)
- Investigación Psicológica (*) 
- Interinstitucional en Educación (**) 

Maestrías

- Administración - Master of Business Administration (MBA) (**)
- Ciencia de Datos (*) (***)
- Ciudad y Espacio Público Sustentable (*)
- Comunicación de la Ciencia y la Cultura (*)
- Derecho (**)
- Derechos Humanos y Paz (*)
- Desarrollo Humano (*) (***)
- Diseño Electrónico (*)
- Diseño Estratégico e Innovación Social (*)

- Educación y Convivencia (*) (***)
- Filosofía y Ciencias Sociales (*)
- Informática Aplicada (*)
- Ingeniería de Productos y Procesos (*)
- Ingeniería y Gestión de la Calidad (*)
- Mercadotecnia Digital y Analítica de Clientes (*)
- Política y Analítica Públicas (*)
- Proyectos y Edificación Sustentables (*)
- Psicoterapia (*)
- Sistemas Computacionales (*)

Especialidades

- Deporte para el Bienestar y Desarrollo (*)
- Gestión de la Cadena de Suministro (*)
- Integridad Pública y Estrategias Anticorrupción (**)
- Mejora de Procesos de Negocio (*)
- Sistemas Embebidos (*)

* Modalidad Escolar ** Modalidad Mixta

*** No escolarizada (100% en línea)

RVOE según Acuerdo Secretarial SEP 15018, 29/11/76.
El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

Admisión al Posgrado

posgrados@iteso.mx /  33 3669 3569 / posgrados.iteso.mx



ITESOPosgrados



ITESOuniversidad



PosgradosITESO



ITESOuniversidad



AUSJAL



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Carreras ITESO

Conoce la Ingeniería en

NEGOCIOS Y SERVICIOS DIGITALES NUEVA

Modalidad Mixta

Identifica, formula y resuelve problemas complejos en las organizaciones, aplicando las ciencias de los servicios para dirigir proyectos de transformación digital que mejoren su desempeño y generen valor.

Oficina de Admisión
Carreras

📞 33 1333 2672
Tels. 33 3669 3535
y 800 714 9092

admission@iteso.mx
carreras.iteso.mx
iteso.mx



AUSJAL



Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

ITESOCarreras

ITESO

ITESOUiversidad

ITESOUiversidad

ITESOUiversidad



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 494

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

6 Giulio Vinaccia
Coloso del diseño para el desarrollo
POR MONTSERRAT MUÑOZ

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

14 Cuando las buscadoras volvieron a la cocina
POR PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

24 Poesía | Esto queda
Édgar Trevizo
POR JORGE ESQUINCA

ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

26 Greta Gerwig
"Ser grandiosa o nada"
POR RAÚL FUENTES

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALENTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA.

36 Los exámenes en la espiritualidad ignaciana
POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

FORUM

38 Arte | Gerhard Richter
"Siempre la pintura, evidentemente"
POR DALEYSI MOYA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

40 Gordofobia: prejuicio y discriminación
POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR*, *CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

50 De China a Estados Unidos guiados por las redes
FOTOS REUTERS
TEXTO ECHO WANG Y MICA ROSENBERG

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

56 Rodolfo Chávez Ortega
El hombre que habla con los árboles
POR JUAN CARLOS NÚÑEZ BUSTILLOS





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

62 Viejo

63 Vida cotidiana | Viejos de 35 años

POR LAURA SOFÍA RIVERO

64 Música | La maestría musical que da la edad

POR SERGIO PADILLA MORENO

65 Literatura | El tiempo pasa...

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

66 Cine | Envejecer con grandeza en pantalla grande

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

66 Ciencia | Vieja ciencia nueva

POR JUAN NEPOTE

ITESUS CREAVIT

ARTE DE LOS EGRESADOS DEL ITESO

68 Fotografía | Jabaz, un collage

POR GERARDO LAMMERS

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

70 Cuento | Ya bailó Berta

POR GABRIELA JAUREGUI

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

Seguramente te percataste de la marea rosa que este verano inundó las salas de cine del mundo. La película “protagonizada” por la muñeca que ha acompañado las infancias de millones de niñas a lo largo de casi siete décadas —y cuyo papel en la cultura popular ha sido a menudo polémico e incluso muy cuestionable— no sólo se convirtió en el mayor éxito de taquilla conseguido por una directora: además avivó la reflexión acerca de los desafíos que las mujeres continúan enfrentando. Ello nos ha dado pie para repasar la historia de Greta Gerwig, quien antes de *Barbie* ya era una de las realizadoras más interesantes del cine contemporáneo, gracias a su audacia al desafiar las convenciones y a su capacidad para contar historias en las que predomina la pregunta por lo que significa ser mujer hoy en día.

Son precisamente las mujeres quienes sufren una de las formas de discriminación más generalizadas de este tiempo: la gordofobia. El reportaje que te presentamos se adentra en este problema persistente, explorando sus raíces y los esfuerzos que van cobrando forma para dejarlo atrás. Frente al prejuicio y la ignorancia, la empatía es crucial para que avancemos hacia un futuro en el que el cuerpo humano se celebre en todas sus formas.

Y mujeres son también quienes están en el centro de la terrible crisis que representan las decenas de miles de personas desaparecidas en México. *Los Recetarios para la memoria* que han creado las integrantes de colectivos de búsqueda en Sinaloa y Guanajuato no sólo representan una de las formas más conmovedoras de mantener vivos el recuerdo y la esperanza, sino que también nos interpelan y nos demandan no permanecer indiferentes ante el dolor que esas mujeres viven y la necesidad urgente de poner fin a esta desgracia.

En MAGIS queremos afirmarnos en el objetivo de fomentar una mejor comprensión de nuestro presente. Tenemos la seguridad de que tu inteligencia y tu sensibilidad contribuyen a construir un mundo más inclusivo y justo. Gracias por tu lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





¿Cuál es el lugar de la basura?

Muy buen artículo. La tragedia va creciendo y no parece tener fin. En La Paz, Baja California Sur, yo separo basura y sólo muy poca se va al reciclaje: algunos plásticos, cartón, aluminio. Pero sigue habiendo muchísima basura turística y doméstica en la ciudad. Yo hago composta y "poposta" con los residuos de las mascotas; sin embargo, es muy poca la gente que, cuando yo les comparto mi experiencia, mi convicción y mi consternación, responde con acciones, a la mayoría le parece inútil y muy trabajoso.

Luisa Fernanda Nava

La transparencia no levanta pasiones

La transparencia no levanta pasiones, pero sí momentos sublimes de comicidad, como cuando Peña Nieto lo definió como "El instituto de información y de acceso a la opinión pública, el IFAI" o cuando Margarita Zavala

dijo que "El INAI sirve para saber el clima, como están las playas, los bosques y el ambiente". Quedó a deber el artículo, pues no abordó el tema de las negativas del Inai para transparentar algunos casos escandalosos, como Odebrecht en julio de 2017.

Julio Isaac Sánchez Villanueva



Mapuche. El despertar de las voces antiguas

Que hermosas fotografías, conmovedoras. Muchas gracias por compartir.

Analia Castaños

Rinden homenaje a Guillermo Orozco

Desde mi coordinación de la carrera tuve el gusto de participar en la gestión del regreso de Enrique al ITESO. Tuve también el agrado de dialogar con él frecuentemente.

José Jenaro de Silva Sagaón



facebook.com/revistamagis



@magisrevista

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

495
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

Colaboradores

- :Jorge Esquinca
- :Raúl Fuentes
- :Priscila Hernández Flores
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Gabriela Jáuregui
- :Gerardo Lammers
- :Daleysi Moya
- :Juan Carlos Núñez Bustillos
- :Juan Nepote
- :Sergio Padilla Moreno
- :Luis Ponciano
- :Laura Sofía Rivero
- :Teresa Sánchez Vilches
- :Montserrat Muñoz
- :Alexander Zatyryka, SJ

Publicación bimestral
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
 Año LIX, número 495,
 Septiembre – Octubre 2023

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
 Todos los derechos reservados.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.

Se permite la reproducción citando la fuente.

MAGIS es una publicación del ITESO,
 Universidad Jesuita de Guadalajara
 Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
 CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
 Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Offset Industrial, Profesionales en Impresión de Color

magis

significa buscar continuamente en la acción,
 en el pensamiento y en la relación con los
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: REUTERS/Mike Blake

DIRECCIÓN
 :Magdalena López de Anda
 directormagis@iteso.mx

EDICIÓN
 :José Israel Carranza
 editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN
 :Édgar Velasco
 :Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB
 :Édgar Velasco
 evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE
 :Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA
 :Lalis Jiménez

CORRECCIÓN
 :Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN
 :Beatriz Castellanos

PUBLICIDAD
 Gabriela Casillas
 Teléfonos:
 33 3669 3434
 ext. 3539
 gabycal@iteso.mx

DISTRIBUCIÓN TELEFONO:
 33 3669 3525



ITESO, Universidad
 Jesuita de Guadalajara



**Recibe
 MAGIS en tu
 domicilio**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a *magis@iteso.mx* o ingresa a la página *magis.iteso.mx* y completa el formulario de suscripción.

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

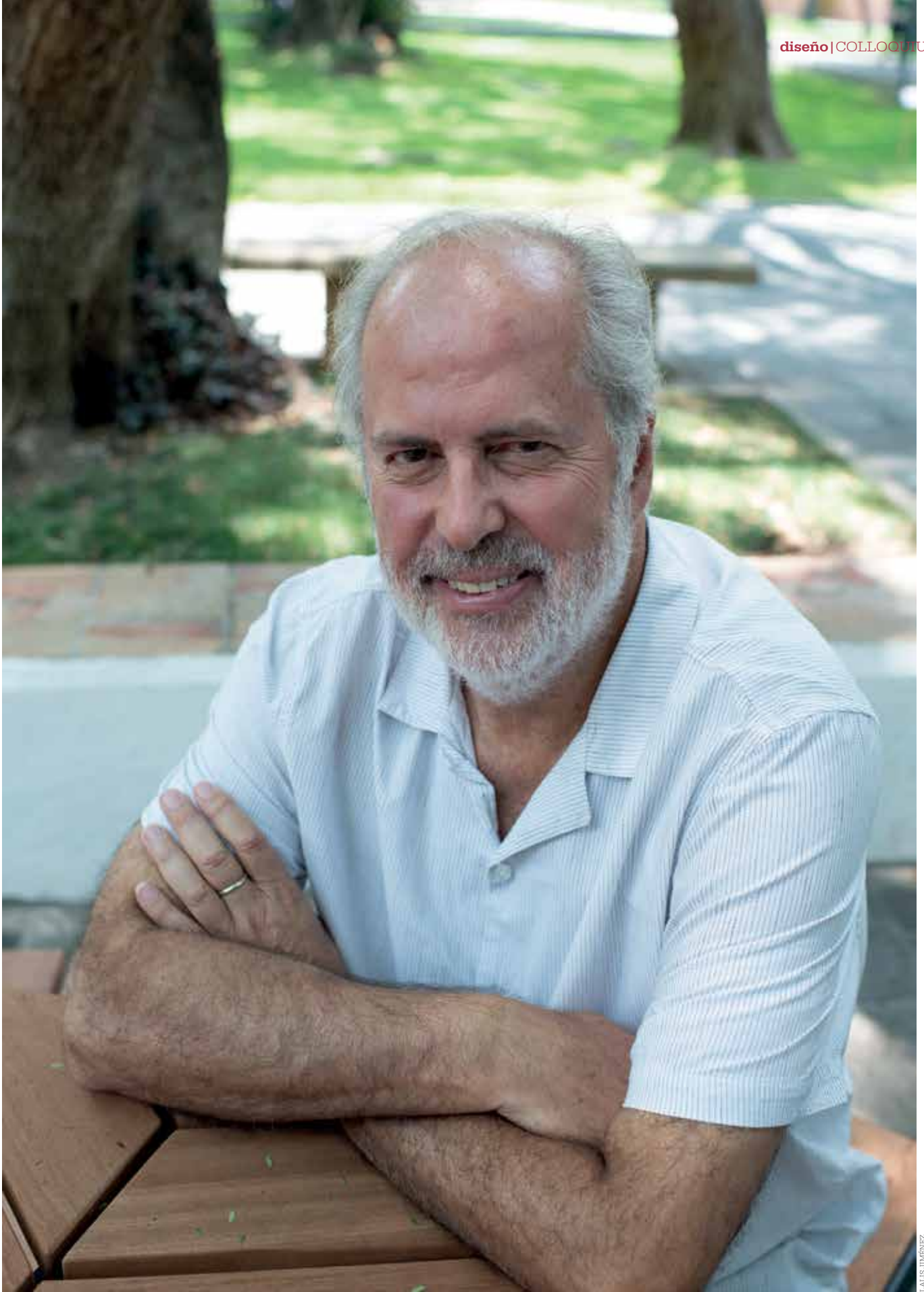
Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____

GIULIO VINACCIA

Coloso del diseño
para el desarrollo

Para el diseñador italiano, su trabajo va mucho más allá de ser un instrumento para dotar de belleza a las cosas: es una herramienta para resolver problemas complejos en contextos diversos. Se ha propuesto como misión que cada vez más profesionales se sumen al diseño para el desarrollo como una opción laboral

POR MONTSERRAT MUÑOZ
FOTOS GIULIOVINACCIA.ORG



LALIS JIMÉNEZ



Puerto Príncipe
 Proyecto Colección *Bel Bagay Ayti*
 2012-2013
 Patrocinadores: ONG Femme Et Democratie | Unión Europea | Agencia de Exportaciones del Caribe

Rosso corsa. Rosso scarlatto. Rosso ciliegia. Tal vez rosso cremisi o Bordeaux.

De entre la vasta gama de tonos rojos del catálogo, él sería uno de los encargados de definir el ideal para la próxima línea de las populares motocicletas Vespa.

Pero, justo ese día, la tarea de elegir el tono correcto de rojo se convirtió en la gota que derramó el vaso. Fuera de esa sala, el mundo vivía la más intensa paranoia tras haber presenciado el ataque a las Torres Gemelas, apenas un día antes. Los noticieros vaticinaban guerras, los gobiernos hablaban de enemigos y las personas lloraban las muertes de casi de tres mil víctimas.



Casco-Moschino

Y Giulio Vinaccia hablaba de tonos de rojo.

Fue en ese instante que el afamado diseñador, reconocido por sus colaboraciones con marcas como Moschino, Ferrari Spa, Louis Vuitton, Ducati y Pirelli, dio un giro de 180 grados a su carrera y se propuso practicar el diseño desde un enfoque más significativo, que diera sentido a su vida y a las de otras personas.

Hasta entonces, la trayectoria de Giulio Vinaccia en el diseño había sido singular. Años antes, en 1987, estableció en Italia un pequeño estudio de la mano de su hermano Valerio, también diseñador industrial. Empezar a hacerse de clientes fue un acto de rebeldía ante lo que supuestamente debía hacer un diseñador para considerarse exitoso: los Vinaccia se saltaron toda la etapa de ingresar a una empresa y ser aprendices de diseñadores experimentados para escalar en el éxito profesional.

Poco a poco fueron llegando pequeñas cuentas y evolucionaron hasta las grandes compañías, de la talla de Momo Design, Piaggio Spa y Borsalino. Con la consolidación profesional llegaron los reconocimientos de la industria, los reflectores y las exposiciones, que mucho hacían por el ego del diseñador. Sin embargo, “de repente ya no fue suficiente salir publicado en una revista”, recuerda Giulio.

Abrazó las raíces de su profesión y la asumió como un instrumento para dotar de belleza a las cosas, pero también la redescubrió como una “fantástica herramienta para resolver problemas” y empezó a aplicarla en otros escenarios, resignificando sus saberes para beneficio de comunidades.

Es así como, en los últimos 20 años, Vinaccia ha recorrido el mismo número de países apoyando, asesorando y liderando proyectos que ayuden a las comunidades a crear fuentes de ingresos mientras se preserva su cultura, utilizando metodologías del diseño para detonar dinámicas de desarrollo económico sostenible.

“Los diseñadores somos solucionadores de problemas. Los diseñadores no trabajamos sólo para lograr la estética, ahora diseñamos para el mundo real”, afirma.

Giulio Vinaccia estuvo recientemente en el ITE-ISO, como parte del programa Verano Internacional, invitado por la Maestría en Diseño Estratégico e Innovación Social, para impartir la conferencia “Diseño ético y social para el desarrollo de comunidades productivas”, así como para trabajar con estudiantes y académicos de la Licenciatura en Diseño y de la propia Maestría en un proyecto con el colectivo Mujeres del Fuego, de Colima.

MONTSERRAT MUÑOZ

Licenciada en Periodismo por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Ha trabajado en áreas de comunicación social y sido reportera para medios digitales e impresos.



Casco F40-Ferrari.

¿Cómo cambió tu visión respecto al diseño como herramienta para el desarrollo?

Me di cuenta de que estábamos trabajando para el uno por ciento de la población mundial que tenía plata para tener cosas bien diseñadas y que funcionaran bien, pero eso dejaba al 99 por ciento sin diseño. Mi ego estaba feliz, pero mi conciencia no tanto.

Gracias a mis conexiones surgió la posibilidad de un trabajo en Colombia, en donde podría crear un equipo de diseño para ayudar a los artesanos, porque por la violencia de los narcos nadie iba a Colombia y los artesanos no vendían. La idea era hacer una experiencia, una exposición en varias partes del mundo. Fue una propuesta completamente loca y tuve la suerte de contactar con personas del Ministerio de Desarrollo Industrial que me dijeron: “¡Listo!”. Esto fue en 1994.

Desde entonces comenzamos a trabajar en una metodología. El trabajo fue fluyendo y yo seguí colaborando para marcas más grandes, como Ferrari y Louis Vuitton. Esto del diseño para el desarrollo era más como un voluntariado, no tanto como trabajo.

¿En qué momento cambió eso?

En una conferencia hablé de este proyecto con artesanos de Colombia y se acercaron a mí dos señoras muy amables; no supe sino hasta después que eran las responsables del programa brasileño de artesanía. Ellas me ofrecieron manejar un programa de producción turística para las comunidades agrícolas. En ese momento, el diseño para el desarrollo se volvió un trabajo.

A partir de este punto, mi carrera se abre y entran estos proyectos. A comienzos de 2001 comencé a tener otras ofertas en ese ámbito. El 12 de septiembre de 2001 cambió toda mi perspectiva, fue mi punto de quiebre. “No puede ser que el mundo se está acabando y yo estoy discutiendo si rojo magenta o rojo vino tinto”, pensé. A raíz de eso, metí el freno a mis trabajos con las grandes empresas.

Fui contactado por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO, por sus siglas en inglés) para colaborar con ellos en estas cosas. Han pasado más de 20 años y ahora soy consultor para varias agencias de Naciones Unidas, para la Unión Europea y diversos países en el tema del diseño como herramienta de desarrollo.

No estoy hablando de diseño social, porque el diseño *ya es social*. Mi trabajo es utilizar herramien-



Brasil-Argentina-Paraguay
Proyecto *Nandeva*-Programa Trinacional de Artesanía
2004-2007
Patrocinadores: Itaipú Binacional | SEBRAE | Secretaría de Cultura de la Nación-Argentina/Instituto Paraguayo de Artesanías



tas de diseño, o sea, la metodología, para mirar las cosas de una manera lateral a fin de generar fuentes de ingreso en las comunidades y resolver problemas. Lo que yo hago es fabricar sistemas con metodología de diseño para dar mejores oportunidades a las comunidades.

Al principio me llamaban para resolver problemas de proyectos ya existentes, como el caso de unas señoras en África que hacen muebles que nadie compraba y que había que cambiar. Ahora, ya con un poco más de experiencia, yo participo en la descripción del proyecto: me mandan a la aventura.

Gracias a tu trabajo en el diseño para el desarrollo, en 2014 te hiciste merecedor del Compasso d'Oro, considerado el premio de diseño industrial más antiguo y prestigioso del mundo. ¿Cómo se dio este proceso?

Yo siempre había querido participar, pero no tenían

mi categoría. Finalmente, como en 2014 o 2015 la pusieron, participé y gané con el proyecto Tsara, realizado con mujeres artesanas en Madagascar.

Tener un Compasso d'Oro no es cosa de todos los días. También me reconocieron con un premio en China, el World Green Design Contribution Award; los reconocimientos nunca sobran. ¿Sabes?, dicen que los diseñadores estamos más altos porque estamos sentados encima de nuestro ego.

¿Qué quieres hacer en tu carrera?

Estoy en una fase en la que me gustaría formar a más personas que hagan mi trabajo. A pesar de que sigo trabajando y buscando el trabajo de campo, yo pienso que es importante multiplicarnos.

Por eso coordino la Maestría en Diseño para el Impacto Social, en la Escuela Superior de Arte y Diseño en Oporto, y doy clases como profesor invitado por todo el mundo. Me gustaría que más personas siguieran lo que yo hago, no porque yo lo hago, sino porque es útil. Para un profesional es una buena oportunidad de trabajo, se vive bien. Para América Latina podría ser una opción muy interesante; el problema es que muchas universidades forman personas que sólo buscan ser famosas en Los Ángeles, Milán o París, entonces son profesionales que no están interesados en esta otra cara del diseño.

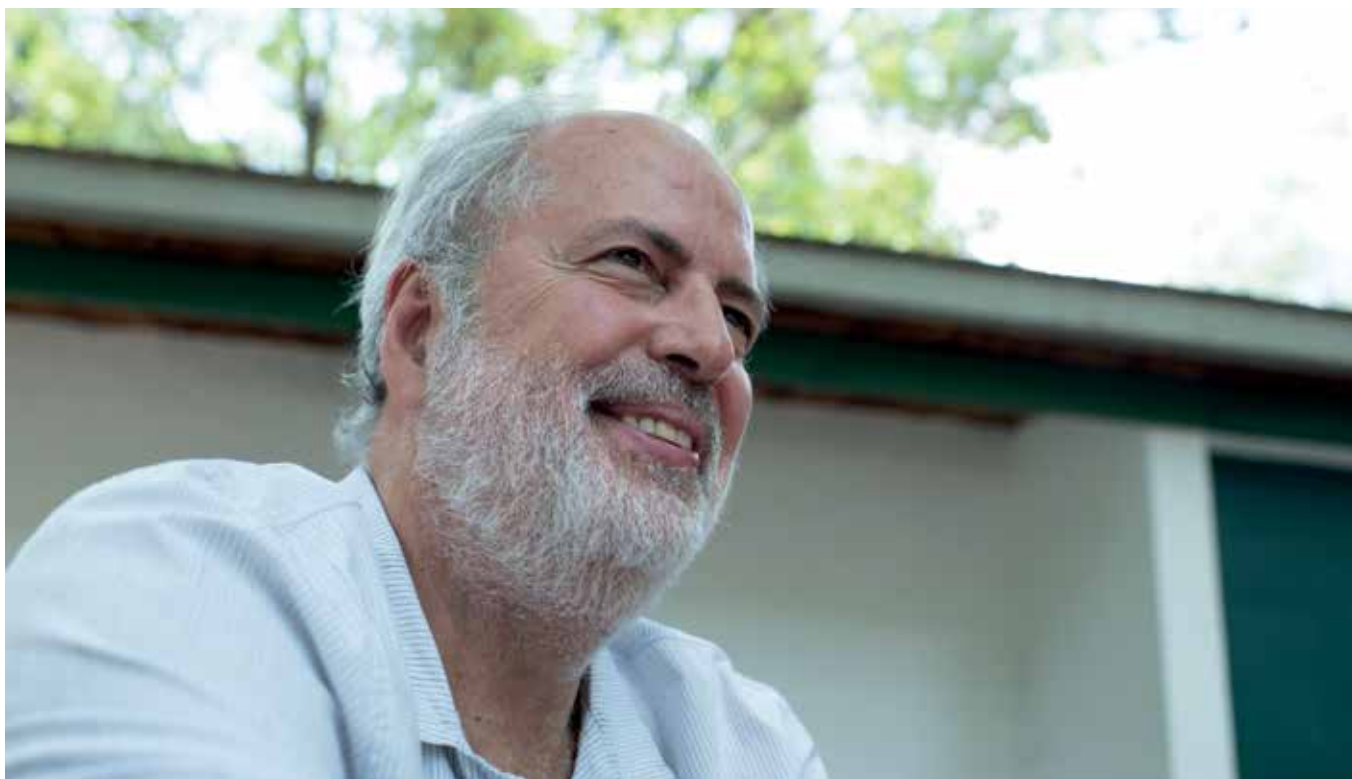
Pero, ojo, que esto no es para misioneros. El diseño para el desarrollo es una actividad profesional bien remunerada que requiere alta especialización y para la que los diseñadores además tienen que estar súper preparados para hablar cinco o seis lenguas, por ejemplo, francés, inglés, italiano, portugués, español, un poquito de árabe y un poquito de griego.

Es un trabajo muy complejo, que te obliga a conocer mucho también de cultura. Tienes que prepararte bien cada vez que vas a un lugar para tratar un proyecto: estudiar tres meses su idioma, entender sus tradiciones y particularidades.

Quisiera seguir haciendo mis proyectos, cada vez en lugares más extraños y divertidos, y al mismo tiempo estar en el proceso de la multiplicación de personas que hacen esto mismo que yo, que creo que realmente sirve al mundo.

¿Cuáles son los conocimientos que deberían estar trabajando ya los estudiantes de áreas de diseño para empezar a incidir en temas sociales en sus comunidades, como detonantes de desarrollo?

Primero tienen que aprender un poco de metodología. Lo segundo es que deben ser prácticas reales, no simulaciones. Hay que salir a la calle. La teoría tiene que ser comprobada en la calle. No hay nece-



LALIS JIMÉNEZ



Madagascar
 Proyecto TSARA
 2014-2015
 Patrocinadores: PNUD | NORAD



sidad de viajar a Mozambique: en un radio de 20 kilómetros vas a descubrir un universo. Entre más contacto con la realidad tengan, con las personas, se dan cuenta de cómo los proyectos inciden en las comunidades.

El rol de la universidad es hacer esa conexión, porque si no, creas profesionales que luego no se encuentran en la realidad. O que tendrán que emigrar porque no encuentran la realidad que ellos están esperando.

Mucha gente piensa que el diseño es como ser un sastre. Que haces un objeto y luego hay que buscar a alguien que le dé forma. Es una manera muy antigua de concebir el diseño. Hoy en día, el diseño es una herramienta para resolver problemas, para mejorar las condiciones de vida, para que tengas una vida más sana y cómoda. Incluso, para mejorar los ingresos de las personas que trabajan.

Todo eso es diseño. Diseño no es estética: diseño es conocimiento de la sociedad. ■

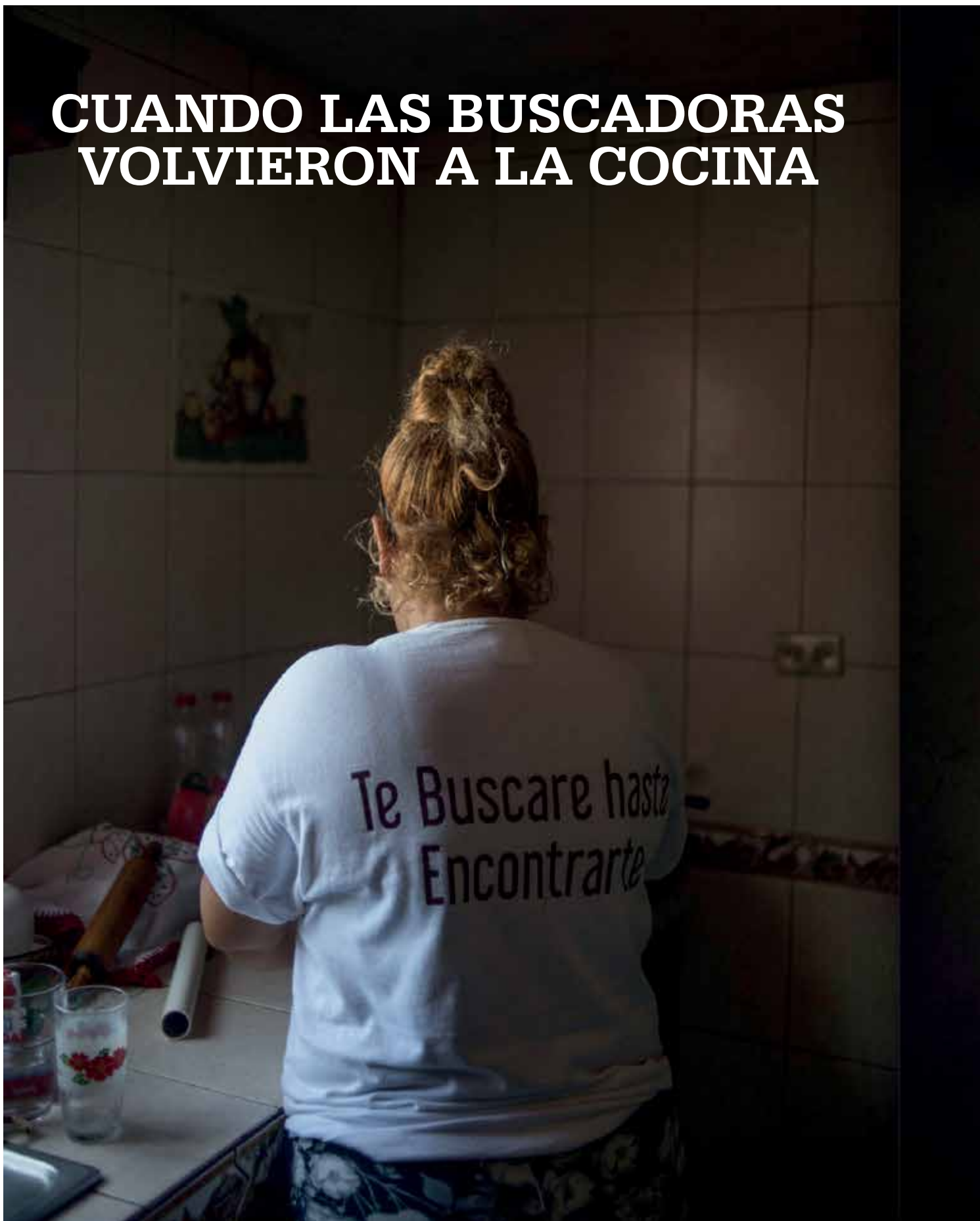
PARA SABER MÁS

::Sitio web de Giulio Vinaccia: giulio-vinaccia.org

::Escuela Superior de Arte y Diseño en Oporto, Portugal: esad.pt

::Maestría en Diseño Estratégico e Innovación Social del ITESO: posgrados.iteso.mx/maestría-diseño-estratégico-innovación-social

CUANDO LAS BUSCADORAS VOLVIERON A LA COCINA



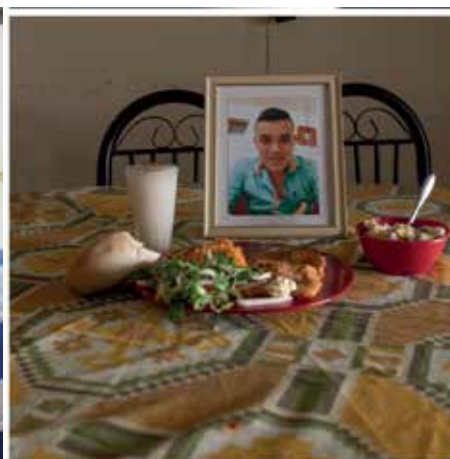
Entre el dolor y la desesperación, los *Recetarios para la memoria* están hechos con la evocación amorosa de los seres queridos ausentes por medio de sus platillos favoritos. En un país donde la crisis por desaparición de personas se ha prolongado a lo largo de los años sin que nada parezca poder ponerle fin, este proyecto es una impresionante afirmación de la esperanza. Y un recordatorio de lo indispensable que es erradicar la indolencia

POR PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES
FOTOS RECETARIO PARA LA MEMORIA

Nelly Antonia Torres hace tortillas de harina para su hijo Bryan.



Zahara Gómez Lucini, fotógrafa y directora del proyecto *Recetario para la memoria*.



Las enchiladas son “ese platillo que jamás se volvió a cocinar en casa” desde el 29 de noviembre de 2017, cuando desapareció Jorge Omar Gómez. Como cuenta su hermana, Luz Nayeli Gómez Becerra, ese plato quedó casi en el olvido porque su mamá, Rosalina, ya no quería cocinar: “Desde que Jorge desapareció, no volvió a ser la misma”.

No sólo eso: el comedor dejó de ser el punto de reunión para disfrutar, y si lo usaban, cuando miraban la silla vacía no podían probar bocado por pensar si él estaría pasando hambre. Nadie usó más la silla en la que se sentaba Jorge.

Con una desaparición el hambre se va, y si las personas comen no es como antes, ni en el mismo lugar. No hay ganas de comer ni de cocinar lo que disfrutaba la persona desaparecida. Cuando sus seres queridos comen, suelen hacerlo con rapidez o fuera de casa. Evelina Guzmán Castañeda, del colectivo Justicia y Esperanza, de San Luis de la Paz, Guanajuato, recuerda cuando, al salir a buscar a sus

familiares —como ella busca a Samuel Guzmán Castañeda, su hermano—, varias personas comieron en la calle y enfermaron del estómago.

Cuando desaparece un familiar “hay una doble desaparición, sobre todo porque la persona que sale a buscarlo está ausente de su núcleo familiar: hay una ausencia doble”, dice Evelina, quien lleva más de una década buscando a su hermano.

Alejandra Díaz Castro, del colectivo Buscadoras Guanajuato, desde 2020 investiga dónde está su hermano Felipe Díaz Castro. Para ella, “a partir del día cero de la desaparición, en términos generales, la dinámica familiar cambia completamente”. En algunas familias, cuando desaparecen los varones, que en su mayoría son los proveedores, las mujeres se vuelven buscadoras, y al hacerlo descuidan su alimentación.

En ese torbellino de cambios están las comidas que dejan de prepararse porque eran las personas desaparecidas quienes las cocinaban. “Hay veces que quieres cocinar y hay veces que no quieres ni



Imágenes del Instagram de *Recetarios para la memoria*.

quiera comer”, confiesa Olimpia Montoya, del colectivo Proyecto de Búsqueda Guanajuato, quien recuerda que su hermano Marco Antonio Montoya Juárez cocinaba para todos; con su ausencia, su familia se fragmentó. “No sabíamos cómo manejar este dolor tan grande dentro de la familia, el que ya no estuviese”, comparte, y cuenta que el platillo de Marco Antonio volvió a cocinarse cuando ella participó en el libro *Recetario para la memoria. Guanajuato*. Olimpia preparó la discada que Marco Antonio hacía cuando estaban reunidos; hacerlo fue recordar y honrar los momentos en familia.

En cada receta está la fotografía de la persona desaparecida a la que le gusta esa comida. En el apartado de la discada para Marco Antonio, se le ve sonriente en una imagen de una fiesta familiar, que eligió Olimpia porque refleja su personalidad.

“Después de la desaparición no te dan ganas de hacer nada más que buscar, buscar, buscar”. Así le pasó a María Elena Rodríguez, del colectivo *¿Dónde están?*, de Acámbaro. Al preparar otra vez “Quesadi-

llas de flor de calabaza para Adán” recordó cuando, de niño, él recogía con sus manos pequeñas las flores. Las quesadillas eran unión familiar desde que decidían qué desayunar, salían a caminar a buscar las flores y las preparaban. Indecisa entre cocinar un mole o enmoladas, eligió las quesadillas; al hacerlo amasó y recordó la infancia de su hijo.

El libro fue el camino para que las familias regresaran a la cocina y contaran quiénes son sus familiares, qué les gusta comer y por qué es su platillo favorito. Al hacerlo, lograron “tener impreso, en un recetario, algo que nos ayuda a nutrir la memoria”, agradece Luz Nayeli, del colectivo Buscadoras Guanajuato.

Antes de sumarse al proyecto, Evelina llegó a pensar que olvidaba la sazón. Ella es una incansable buscadora de su hermano, quien desapareció en 2011 junto con 21 personas migrantes que se trasladaban en un autobús hacia Estados Unidos.

La receta que preparó fue la de las costillas en salsa verde con arroz, porque es el platillo favorito

PRISCILA HERNÁNDEZ

Reportera especializada en derechos humanos, personas con discapacidad, diversidad sexual y cualquier historia que nos permita conocer a los diferentes, pero iguales. Estudió Ciencias de la Comunicación y cursó la Maestría en Periodismo en el periódico *Clarín*, de Argentina.

Blanca Soto vive en Los Mochis, Sinaloa. Ella sigue preparando el pozole que le gusta a su esposo, Camilo Robles, que desapareció en noviembre de 2016.



de Samuel. Cada vez que su mamá cocinaba costillas preparaba una parte en salsa roja y otra en salsa verde para él. Esta receta y las de otras familias visibilizaron la desaparición de personas migrantes.

VOLVER A COCINAR

Alejandra Díaz se comunicó con la fotógrafa Zahara Gómez Lucini para hacer el proyecto en Guanajuato después de conocer su libro *Recetario para la memoria* con recetas del colectivo Las Rastreadoras del Fuerte, en Sinaloa, en 2018. Ese libro está acompañado con fotografías de Zahara, quien se presenta diciendo: “Investigo temáticas sociales a través de la fotografía”.

Así nació el libro de las recetas de Guanajuato, que agrupó a diez colectivos y a algunas familias independientes. “El proyecto ha rebasado las expectativas: desde que el libro propició la participación

de las familias para establecerse en un espacio de confianza, donde pudieran expresar a través de la comida su testimonio, pero también que vivieran una experiencia basada en el recuerdo y en la memoria”, comparte Alejandra.

El colectivo Buscadoras de Guanajuato se distingue por vincularse con proyectos creativos y culturales para incidir entre las familias de personas desaparecidas y para que la sociedad se informe y empatice con ellas en torno a este problema. Este libro, que conjunta las recetas y las fotografías, fue coeditado con la Ibero León y es un proyecto en conjunto entre la fotógrafa Zahara Gómez Lucini, la periodista Daniela Rea y la escritora Clarissa Moura, con el colectivo Buscadoras Guanajuato.

El primer paso fue invitar a todos los colectivos en Guanajuato y a todas las familias que buscan a un familiar desaparecido y no pertenecen a un colectivo. Alejandra coordinó esta tarea, consistente

YOLANDA ZAPODACA BUENA

EL POZOLE PARA ROBERTO

10 DE JULIO DE 2019

INGREDIENTES

Maíz
Espínazo de puerco
Agua
Nixtamal
Cebolla
Chile verde
Chile pasilla
Orégano
Ajo
Sal

PROCEDIMIENTO

Se pone el maíz a hervir en agua y se añade el nixtamal. Una vez que el nixtamal está cocido, se agrega la carne de puerco cortada en trozos. Licuar el chile pasilla con ajo y orégano y vaciar en la cazuela con la preparación de maíz. Cocinar durante 4 horas y servir con cebolla cruda y lechuga.

36



en invitarles a un espacio diferente al del Ministerio Público o al de la Comisión Local de Víctimas. El libro muestra a las buscadoras fuera de las notas de seguridad y las sitúa en un espacio íntimo, como el de la cocina. Al encender las estufas consiguieron “un espacio de paz, de construcción de paz y, a la vez, también se empezó a generar un proceso de construcción de memoria a través del recuerdo y de la receta”, afirma Alejandra y añade que cocinar juntas les dio un espacio terapéutico y de sanación.

Narra que preparar la comida favorita de cada persona desaparecida fue recibir un bálsamo, porque “al volver a cocinar una receta que nos causa dolor, al mismo tiempo recordamos y no dejamos olvidar”.

Si al cocinar se demuestra el cariño hacia alguien, este libro es una declaratoria del profundo amor de las madres, esposas y hermanas que buscan a sus personas desaparecidas. “Por el amor que

les tenemos a nuestras personas desaparecidas para buscarles, para recordarles y para honrarles a través de la comida y generar memoria, plasmar sus nombres, sus apellidos, quiénes eran, qué comían, cómo convivían con nosotros”, explica.

Cocinar “Almuerzo de rancho para Felipe” hizo, como relata Alejandra, que pudiera “volver a encontrarse con la risa de Felipe y hacer a un lado un poco el dolor de su desaparición”. Así, Alejandra sabe que su hermano está inmortalizado con su receta y en ella están los recuerdos de cuando vivían en un rancho donde él iba a la milpa a traer huitlacoche y a cortar las flores para el desayuno.

ENCONTRAR OTRAS RECETAS

Olimpia Montoya, hermana de Marco Antonio Montoya Juárez, ha visto que la crisis por la desaparición de personas afecta a miles de familias. Esa vez que



María del Refugio Ruiz prepara su receta de cabrito para su hijo.

cocinaron fue una unión distinta a la de las jornadas de búsqueda: cocinaron y probaron los platillos de las personas desaparecidas que antes veían en fotografías en las marchas. Los lectores encontrarán la gastronomía guanajuatense y un acercamiento a la problemática de las personas desaparecidas.

Cada receta está narrada sencillamente para quienes, como dice Olimpia, “no somos tan buenas cocinando”, porque las familias “explican con mucho amor sus recetas y son fáciles de replicar”, como lo fue para ella, que trabaja en el ramo de los productos y servicios de belleza y no cocina tanto como su hermano Marco Antonio.

En el apartado “Aquí había un campo” se narra, por medio de los testimonios de las familias, cómo la cocina cambió en los distintos municipios de Guanajuato debido a la industrialización del estado y a la agroindustria.

“Mi hermano Felipe llegaba con ramilletes de flores de calabaza recién cortadas. Entonces, mi mamá nos preparaba tortillas recién hechas alrededor

del comal”, evoca Alejandra. Su recuerdo familiar contrasta con el avance de la violencia en su estado y en el país.

A inicios de 2023, el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, se pronunció públicamente¹ para hacer un llamado al gobierno mexicano porque “a cinco años de la entrada en vigor de la Ley General sobre Desaparición de Personas en México, el país aún no ha actuado con firmeza para combatir este crimen atroz que afecta a cientos de miles de personas”. En este pronunciamiento advierte del problema de impunidad en el país, donde sólo se procesan entre 2 y 6 por ciento de los casos de desaparición.

El Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPDNO)² muestra que en Guanajuato hay 2 mil 631 personas desaparecidas y no localizadas, mientras que en Jalisco son 14 mil 888 (datos desde el 1 de enero de 1962 hasta agosto de 2023). Sin embargo, colectivos de la sociedad civil advierten del subregistro debido a la deficiente coordinación entre las autoridades, además del hecho de que hay familias que no denuncian por miedo. Aun con datos incompletos, en la línea del

1 bit.ly/Recetario_1

2 bit.ly/Recetario_2



Imágenes del Instagram de *Recetarios para la memoria*.

tiempo del RNPDO se ve el incremento acelerado de las desapariciones.

Al cocinar, las buscadoras conocieron qué les gustaba comer a los hijos o hermanos de sus compañeras de jornada de búsqueda. El día que se reunieron en Celaya para las sesiones del *Recetario para la memoria*, prepararon sus platillos, platicaron quiénes eran sus familiares y por qué ellas eligieron ese platillo.

Juntas pusieron la mesa para compartir comidas como “Caldo de camarón para Charly”, “Enchiladas para Anwar” o “Mole verde para Manuel”. También recetas sencillas como “Huevitos a la mexicana con frijolitos refritos para Jaime”, que, como dice María Elena Rodríguez, es un “platillo tan sencillo, pero tan significativo” como las quesadillas que ella le hacía a su hijo. La comida las fortaleció, como lo describe Olimpia, y las hizo saberse “una gran familia de familias”.

EL COSTO DE BUSCAR

Organizaciones civiles, como Amnistía Internacional, documentaron cómo el Estado ha sido incapaz de atender y detener las desapariciones. El título

del informe de Amnistía Internacional de 2016 lo resume: “Un trato indolente, la respuesta del Estado frente a la desaparición de personas en México”.

Ante esa indolencia, son las familias, en especial las madres, las que hacen red y buscan. “Vengo de una búsqueda”, dice Luz Nayeli al recibir la llamada para la entrevista. Sus días se van entre la fiscalía, revisar carpetas, acudir a búsquedas, visitar varios municipios, apoyar a otras familias que recién viven la desaparición de su familiar, organizar las marchas; son tantas actividades que las buscadoras se ven en la necesidad de dejar de trabajar, o bien recortan sus jornadas laborales. La tarea de buscar no sólo quita el hambre, también provoca perjuicios a la economía de las familias, restándoles ingresos y obligándolas a asumir gastos imprevistos, como si se tratara de enfrentar una enfermedad catastrófica.

En el colectivo Buscadoras de Guanajuato lo que han hecho para costear los gastos es financiar, entre las familias, a dos de las compañeras para que puedan salir a la búsqueda y continuar con sus investigaciones. También asisten a quien recién sufre la desaparición de un familiar. Por eso, su principal recomendación es acercarse a colectivos para que les orienten en cuanto alguien desaparece. Su tra-

bajo ha impulsado la creación de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas y la Ley General de Atención a Víctimas, así como la Comisión Nacional de Búsqueda.

Cargar saldo para el celular, pagar los traslados al Ministerio Público, buscar asesoría jurídica, comprar varillas, picos, palas y botas acondicionadas para ir a buscar al terreno son algunas de las muchas tareas que enfrentan las familias a partir de una desaparición, además de la necesidad de apoyo psicológico. Los recursos reunidos por la venta de este libro servirán para los colectivos de búsqueda en Guanajuato.

CORRESPONDER

En su receta, María Elena comparte cómo hacer quesadillas con flor de calabaza y también el hecho de que Adán fue encontrado sin vida. “No fue la manera en que yo lo esperaba de regreso, pero ya no está la incertidumbre que te carcome tu alma”, dice triste, pero tranquila.

Eso no hace que deje de participar en las brigadas de búsqueda: lo sigue haciendo para “corresponder a todas las personas que vinieron a ayudar de todo el estado; yo supe lo que era un colectivo, yo supe qué es caminar y por eso yo no dejo las búsquedas”.

Ella acompaña la búsqueda de otras familias, como la de Evelina, quien resalta que el libro recuerda que las personas desaparecidas “siguen en nuestros corazones, no las hemos olvidado y seguimos de pie, luchando y buscando”.

Su activismo logró que se reconociera que Samuel, su hermano, y otros 21 migrantes, eran parte de las personas desaparecidas en Guanajuato y fueran integrados al registro estatal y nacional. Las “Costillas en salsa verde” son el platillo favorito de Samuel; en ese mismo recetario está la receta del “Pozole para Antonio y Gregorio”, el “Guisado de bistec para Héctor”, así como platillos favoritos de otras personas migrantes que desaparecieron en el mismo viaje.





Ana Griselda hace el caldo de queso para Roberto.

El equipo decidió que la distribución y la venta del material se lleven a cabo vía la página oficial del proyecto *Recetario para la memoria* (*recetarioparamemoria.com*); también se ha distribuido en las Ibero León, Ciudad de México y Puebla, así como en el ITESO. También estará a la venta en las librerías Gandhi, las librerías del Fondo de Cultura Económica y Amazon (versión Kindle).

En 2022, el Comité contra las Desapariciones Forzadas de la ONU señaló en un informe especial³ que en México es necesaria una política nacional de prevención y erradicación de las desapariciones forzadas, así como la difusión de información acerca de la desaparición, porque “para muchas personas, las desapariciones siguen siendo ‘problema de otros’”.

Como dijo una víctima, menor de edad: “No pensaba que esto existiera o que me podría pasar a mí. No es el tipo de cosas que te enseñan en la escuela. Cuando de pronto desaparece tu mamá, no tienes idea de lo que hay que hacer. Es una pesadilla que reinicia cada día”.

Por eso, Alejandra Díaz explica que “es muy importante que este libro pueda llegar a muchas más manos que no necesariamente están rascando la tierra o averiguando dónde están nuestras personas desaparecidas; eso permite que las madres buscadoras, las hijas buscadoras, las hermanas buscadoras, los hijos, la niñez y la adolescencia de personas con un familiar desaparecido no sean estigmatizadas, no sean revictimizadas”.

Construcción de memoria, construcción de verdad y búsqueda del acceso a la justicia: es lo que logra el libro al romper con la narrativa oficial. Las familias esperan que el recetario ayude a romper el fenómeno del silencio en torno al problema de la desaparición. En el epílogo del libro, la fotógrafa Zahara escribe: “Este libro es un pretexto para abrir diálogos, poner sobre la mesa esas ausencias sin justicia, esas ausencias son de todxs. Hoy en México se busca a más de 100 mil personas”. ■

3 bit.ly/Recetario_3

Esto queda

ÉDGAR TREVIZO

Una mañana apenas esbozada,
un sol renuente, envuelto en su pereza,
el aire inmenso, los insectos
y el rocío.

Esto queda.
Deslizar las cortinas y ver por la ventana,
Otra vez, como siempre, el mismo árbol,
y verte ya hacia adentro,
ya por primera vez en el recuerdo,
y no evidente, cálida y dormida,
en la quieta parcela de la cama.
Queda aún esa sombra que se alarga
y cruza con demora la avenida:
el mismo árbol,
que hoy, por primera vez, es el primero.

En el límite inquieto de sus hojas,
definido y sin final,
infinito y con cuantía,
queda aún el temblor
de un tañido de campanas,
el aire inmenso, los insectos
y el rocío.

Claridad, sencillez expresiva, son las principales características que se advierten en la primera lectura de este poema. Sin embargo, al leerlo nuevamente, las frases que lo componen parecieran revelar algo que está más allá de las palabras y las cosas, tan cotidianas, que en él aparecen; como si estos elementos —sol, aire, insectos, rocío— fuesen sólo las señales de un camino hacia ese lugar de privilegio: una habitación donde alguien duerme y alguien más mira por la ventana. Tal vez ella, la durmiente, se ha convertido ya en un recuerdo que contrasta vivamente con ese árbol visto tantas veces, pero visto ahora en plenitud, como si fuese la primera vez. Todo adquiere entonces una nueva dimensión

en la que es posible adivinar la naturaleza a la vez contundente y fugaz de cada cosa. El poema forma parte del libro *La vida espiritual de las hormigas* (Medusa Editores, 2021). Su autor, Édgar Trevizo, es un destacado traductor y promotor cultural chihuahuense, compilador de varias antologías de poesía, entre ellas un homenaje colectivo a William Carlos Williams titulado *Hay algo urgente que te tengo que decir*, también publicado por Medusa, editorial de la que es director. Obtuvo el Premio Chihuahua de Literatura en 2004.

JORGE ESQUINCA



EDGAR IREVEZIO FACEBOOK

GRETA GERWIG

“Ser grandiosa o nada”

Antes de *Barbie*, ya era una creadora consagrada que había logrado imprimir un sello muy personal a las cintas en las que había actuado o que había dirigido. El éxito global de la cinta, que resignifica a la muñeca de Mattel, ha confirmado que es una de las realizadoras más atendibles del cine contemporáneo. ¿De dónde salió y hacia dónde se encamina Greta Gerwig?

POR RAÚL FUENTES



LARRY BUSACCA GETTY IMAGES VIA AFP



Fotogramas de *Frances Ha* (2012).



FOTOS: IFC FILMS

“Quiero ser grandiosa o nada”, amenaza en un capítulo Amy, una de las cuatro hermanas March que Louisa May Alcott concibió para su clásico *Mujercitas*, adaptado por Greta Gerwig para una multinominada película a finales de 2019. La misma Gerwig confesó que al revisar el texto se dio cuenta de cuán moderno se leía, por lo que algunos de los diálogos los dejó íntegros. Para ella, la esencia de la novela radica en cómo plasma a alguien ferozmente independiente y todo lo que tiene que hacer para conseguir sus sueños.

Ser grandiosa o nada es el camino que Greta Gerwig ha seguido desde que irrumpió en la escena cinematográfica, a mediados de la primera década de este siglo, con cintas de corte independiente y de bajo presupuesto y hasta protagonizar algunos clásicos de culto o participar con papeles secundarios en películas comerciales e, incluso, llevando su carrera un paso adelante al dirigir sus propias historias, pero sin dejar de lado su más grande pasión: escribir.

LA CARA DEL MUMBLECORE

A mediados de los años dos mil, el cine hollywoodense había encontrado una nueva tendencia y una mina de oro: las películas de superhéroes. Entre 2000 y 2010 desfilieron varias películas de Batman, Spider-Man, los X-Men y el universo cinematográfico de Marvel comenzaba a demostrar su músculo con Robert Downey Jr. al frente de un emporio que cuenta más de 30 filmes. Del otro lado del espectro figuró el *mumblecore*, un subgénero cinematográfico caracterizado por presentar historias de bajo presupuesto, con actuaciones y diálogos naturalistas, muchas veces improvisados, y enfocado principalmente en las relaciones sociales de jóvenes veinteañeros y treintaañeros. Aunque el término *mumblecore* no fue muy bien recibido por sus mismos exponentes (Joe Swanberg, los hermanos Jay y Mark Duplass y Lynn Sheldon, entre otros), sí era evidente que Greta Gerwig era la figura más representativa de este movimiento.

Nacida en Sacramento, California, el 4 de agosto de 1983, hija de una enfermera y un programador en computación, Gerwig estudió inglés y filosofía en el Barnard College, la prestigiosa universidad privada y femenina especializada en artes, y aunque siempre coqueteó con la idea de ser dramaturga, el sueño no se le cumplió de inmediato ya que, aún siendo estudiante, ya comenzaba a figurar en algunas producciones cinematográficas de corte independiente.

Entre 2006 y 2012 apareció en películas como *LOL*, *Hannah Takes the Stairs*, *Baghead*, *The House of the Devil*, *Greenberg* (ésta dirigida por Noah Baumbach), *Damsels in Distress* y *To Rome with Love* (dirigida por uno de sus ídolos: Woody Allen).

Aunque en 2008 codirigió con Joe Swanberg la película *Nights and Weekends*, no sería hasta cuatro años después, con la película *Frances Ha* (coescrita por ella y por el director Noah Baumbach) que la carrera de Gerwig daría un nuevo vuelco, en el que no sólo brillaría por los papeles que interpreta, sino también porque mucho de esos filmes tenía su sello autoral. En *Frances Ha* escribe con Baumbach el primero de sus guiones como mancuerna creativa.

A continuación, cinco películas para conocerla mejor.

FRANCES HA (2012)

Escrita por Noah Baumbach y Greta Gerwig; dirigida por Noah Baumbach.

No fue ésta la primera vez que Gerwig y Baumbach —que hoy forman una pareja sentimental— trabajaban juntos: apenas dos años antes, él la dirigió a ella como el interés de Ben Stiller en *Greenberg*, una comedia romántica.

Frances Ha es otro tipo de comedia romántica, sólo que más... individual. Según la dramaturga estadounidense Annie Baker, no se trata de un romance de un chico y una chica, sino que es una historia de amor que la protagonista tendrá consigo misma. “Después de una serie de obstáculos, Frances finalmente llega a conocer y a enamorarse de Frances”, escribe Baker en el cuadernillo que acompaña la edición en Blu-ray de la película.

Para muchos, *Frances Ha* fue la película por la que Greta Gerwig se dio a conocer como actriz. Esa peculiar cinta, de aparente bajo presupuesto y filmada en blanco y negro con evidentes influencias de la Nueva Ola Francesa (sólo que aquí el escenario principal es Nueva York y no París, aunque en un momento de la película Frances viaja precisamente a esta ciudad para regresar el mismo día con más frustración que *jet-lag*), sorprendió a propios y extraños por la forma tan íntima y a la vez tan despreocupada de representar la vida de una joven veinteañera que no tiene tapujos en correr por las calles de Manhattan al ritmo de “Modern Love”, de David Bowie (en una especie de homenaje retorcido al recorrido tortuoso que hace Denis Lavant en *Mauvais Sang*, de Léos Carax) o de orinar en las vías del metro ante la mirada juguetona de Sophie, su mejor amiga.

Es precisamente ella la que crea un conflicto, pues Sophie y Frances viven juntas hasta el momento en que la primera decide mudarse con su novio; esto descompone emocional y económicamente a Frances, quien tendrá que conseguir dinero, luego despilfarrarlo en una cena costosa, tratará de volver a la academia de baile de sus sueños, conocerá a nuevos amigos, se peleará con otros, visitará a su



Fotogramas de *Mistress America* (2015).



FOTOS FOX SHERIDGHI PICTURES



FOTOS COLUMBIA PICTURES

Fotograma de *Mujercitas* (2019).

familia en Sacramento (sus padres en la película son sus padres en la vida real) y, finalmente, habiendo hecho un atropellado viaje del héroe, mostrará un último toque de ternura cuando escriba su nombre completo para pegarlo en el identificativo del buzón de su edificio —pero al no medir bien, sólo se alcanza a leer “Frances Ha”, y no “Frances Halladay”.

Frances Ha tiene en común con muchas de las historias que Gerwig escribirá y dirigirá más adelante el tema del propio descubrimiento. Para ella, todo lo que tiene Frances al final en realidad lo tenía desde el principio, sólo que era incapaz de aceptarlo y reconocerlo. Ella siempre tiene todo a su alcance, pero no sabe cómo obtenerlo.

MISTRESS AMERICA (2015)

Escrita por Noah Baumbach y Greta Gerwig; dirigida por Noah Baumbach

Lo que sí obtuvo Greta Gerwig con *Frances Ha* fue más trabajo, aunque no necesariamente reconocido. En los tres años que pasaron entre esa película y *Mistress America* filmó el piloto de un sucedáneo de la exitosa serie de televisión *How I Met Your Mother*, sospechosamente llamado “How I Met Your Dad”, en el que Greta interpreta a Sally, una mujer que cuenta la historia de cómo conoció al padre de sus hijos. Aunque el proyecto fracasó (el piloto quedó en eso... en piloto), le dio oportunidad a Gerwig de escribir de nueva cuenta una película con su pareja sentimental.

En esta nueva producción, Gerwig interpreta a Brooke Cardinas, una mujer intensa e histriónica que en apariencia tiene una vida de éxitos sólo para descubrir (ella y nosotros) que no todo es lo que parece. En una de las entrevistas acerca del proceso de Baumbach y Gerwig para crear a Brooke, ella contó que había imaginado lo divertido que sería escribir un personaje que fuese, básicamente, el vocero de todas las cosas locas que siempre quisiste hacer y decir y que, por una u otra razón, jamás lo habías conseguido.

Eso es muy notable en la película cuando Brooke habla de sus logros y su aparente salud mental, mientras desciende por unas escalinatas en Times Square, en Nueva York, o cuando le reclama a una vieja amiga el haberse quedado con sus gatos. En uno de los puntos máximos de soberbia (o de *contar con una autoestima más que sana*), Brooke le dice a un antiguo novio que ella se conoce tan bien que no necesita ir a terapia. Sin embargo, aunque Brooke es una fuerza de la naturaleza cada vez que aparece en escena, la protagonista en realidad es Tracy (Lola Kirke), una mujer joven que encuentra en su futu-

ra hermanastra toda la admiración y la fuerza para hacer realidad su sueño: escribir.

Según Kirke, *Mistress America* navega con una idea precisa: “el punto central es encontrar gente a la que admiras y luego admirarte a ti mismo como resultado de ello”. Si las palabras de la actriz no parecen tener sentido, lo que sí lo tiene es el hecho de que Gerwig exhibe en esta película uno de sus temas favoritos: personajes femeninos que quieren ser escritoras.

MUJERCITAS (2019)

Dirigida, escrita y adaptada por Greta Gerwig (a partir de la novelada de Louisa May Alcott)

Si alguien sabe lo que es ser una mujer que quiere ser escritora, ésa es precisamente Greta Gerwig. En una entrevista promocional que aparece en el Blu-ray de la película, cuenta que, cuando se enteró de que querían hacer una nueva versión del clásico literario, se dirigió a los altos mandos de Sony para exigirles que la contrataran porque, según ella, era la única persona que podía hacerle justicia, con una idea específica de lo que trata *Mujercitas*: “Se trata de las mujeres como artistas y su relación con el dinero”, dijo.

Gerwig adaptó la novela de una manera peculiar: tomó los dos libros que cuentan la historia de las hermanas March, les quitó la narración cronológica y los mezcló. El segundo libro, que se ocupa de lo que ocurre siete años después de los sucesos del primer volumen, contenía ecos estilísticos que la cineasta aprovechó para dotar a la historia con paralelismos que la harían aún más interesante, ya que son evidentes, no sólo en la fotografía (el “pasado” tiene una paleta de colores diferente a la del “presente”), sino también en la madurez de los personajes y, sobre todo, en el antagonismo entre Jo y Amy, que es más notorio: Jo ahora tiene experiencia como escritora y es menos soñadora, y Amy es una niña berrinchuda que al crecer sabe perfectamente lo que ha significado crecer a la sombra de su hermana mayor y qué piezas necesita mover para concretar sus planes.

Filmada con un reparto multiestelar (Saoirse Ronan, Emma Watson, Florence Pugh, Timotheé Chalamet, Bob Odenkirk, Louis Garrel, Laura Dern y Meryl Streep), con *Mujercitas* Gerwig demostró estar a la altura de un clásico literario y ser capaz de ofrecer una mirada nueva y fresca, con su sello autoral. También estaba confirmando que *Lady Bird*, su más notable éxito hasta entonces, no había sido un golpe de suerte.

Greta y Meryl Streep en el set de *Mujercitas*.



Greta Gerwig con las actrices Emma Watson, Saoirse Ronan, Florence Pugh y Eliza Scalen en el rodaje de *Mujercitas*.



Greta Gerwig en el rodaje de *Lady Bird*.



Fotogramas de *Lady Bird* (2017).



Greta conversando con los protagonistas de *Lady Bird*, Saoirse Ronan y Lucas Hedges.

FOTOS UNIVERSAL PICTURES

LADY BIRD (2017)

Escrita y dirigida por Greta Gerwig

Aunque para muchos *Lady Bird* fue la primera película dirigida por Greta Gerwig, no se debe soslayar que nueve años antes, junto con su entonces novio Joe Swanberg, coescribió y codirigió *Nights and Weekends*, una comedia romántica realizada con los códigos del *mumblecore* que cuenta la historia de una pareja que se enfrenta a vivir su relación a distancia, con las implicaciones que podría acarrear tal decisión.

Con *Lady Bird*, las cosas se dieron de manera distinta. Tras años de experiencia frente a las cámaras y con dos películas escritas en coautoría con Noah Baumbach, Gerwig se sintió más que lista para emprender su labor como realizadora. Al hablar de sus influencias para la creación de *Lady Bird*, se ha referido a los grandes exponentes de la Nueva Ola Francesa (Jean-Luc Godard, François Truffaut, Alain Resnais, Éric Rohmer, etcétera), pero sobre todo a algo que estos cineastas acuñaron cuando eran críticos de cine para la mítica revista *Cahiers du Cinéma* a finales de los años cincuenta: su famosa teoría de los autores, que postula que el director es el único amo y señor detrás de todo proyecto cinematográfico, imprimiéndole no sólo su estilo, sino también su esencia propia y detentando el completo control creativo de la cinta.

Lady Bird, que en un sentido podría funcionar como una precuela de *Frances Ha* por sus tintes autobiográficos, cuenta la historia de Christine *Lady Bird* McPherson, una joven de 17 años que vive en Sacramento, California, en 2002. Si en *Mujercitas* Gerwig se preguntaría cómo sería plasmar las vidas de cuatro jóvenes que pasan por la difícil transición de niñas a mujeres, en *Lady Bird* se cuestionaba cómo sería exponer la no menos difícil relación que suelen tener las adolescentes con sus madres. “No conozco a nadie que no tenga una relación complicada con su madre”, dijo en una entrevista.

Lady Bird supuso un éxito para Gerwig de varias maneras: por un lado mantuvo durante varias semanas la calificación perfecta de cien en la página *Rotten Tomatoes* (un sitio que agrupa los textos de los más importantes críticos cinematográficos y califica la “frescura” de las películas con un tomate rojo o uno podrido); por otro, fue nominada a cinco premios Oscar, en las categorías de Mejor Película, Mejor Actriz, Mejor Actriz de Reparto, Mejor Directora y Mejor Guion Original. Estas dos últimas nominaciones dejaron en claro que los talentos de Gerwig como actriz se quedarían en la banca un tiempo: desde el estreno de *Lady Bird*, sólo ha actuado en dos películas: doblando una voz en la cinta animada *Isla de Perros*, de Wes Anderson

(2018), y protagonizando junto con Adam Driver el más reciente filme de Noah Baumbach, *White Noise*, de 2022.

BARBIE (2023)

Escrita por Greta Gerwig y Noah Baumbach; dirigida por Greta Gerwig

En una escena de *Barbie*, la famosa muñeca de Mattel se enfrenta a una sorpresa después de llegar con su compañero/novio/amigo Ken, al “mundo real”. Para entonces ya ha sido acosada, nalgeada, apresada y liberada por muchos hombres “reales”. Y ahora está en la banca de una parada de autobús, al lado de una señora de edad avanzada que le sonrío.

—Usted es hermosa —le dice Barbie.

—Lo sé —responde la anciana.

Ese momento en la película es significativo porque los ejecutivos de Warner Bros. le pidieron a Gerwig eliminar la escena aduciendo que lentificaba la trama. Pero ella se rehusó argumentando que era el corazón del filme, puesto que Barbie en ese momento se da cuenta de que otro tipo de belleza es posible, y eso ponía la primera semilla de la transformación y el autodescubrimiento del personaje en su viaje.

El proyecto de una película de Barbie se barajó desde hace casi 15 años, y se consideró a actrices como Amy Schumer o Anne Hathaway para interpretar a la muñeca. Pero no se volvió realidad sino hasta que la australiana Margot Robbie (famosa por encarnar en tres cintas a Harley Quinn, la antiheroína de DC Comics, y también por ser nominada al Oscar gracias a su interpretación de la patinadora Tonya Harding en *Yo, Tonya*) y su casa productora LuckyChap (en sociedad con su esposo, Tom Ackerley) se aventuraron a invertir en esta historia, en la que se tocarían temas sobre feminismo y el patriarcado, interés que ya había quedado patente en otra cinta producida por Robbie, *Promising Young Woman*, la historia de una mujer que busca vengarse de las personas que violaron a una de sus mejores amigas.

Consciente del talento de Gerwig, Robbie la invitó a escribir el guion de la película que finalmente ella misma se postularía para dirigir, no sin una dosis de miedo. “Este proyecto podría sepultarme”, dijo en una entrevista, refiriéndose a su carrera.

El éxito de *Barbie* sigue generando asombro: al momento de escribir estas líneas, la película ha ganado ya más de mil millones de dólares, lo que la convierte en la película más exitosa dirigida por una mujer; además, es la producción de Warner que más pronto ha conseguido esta cantidad de dinero, superando a *Harry Potter y las reliquias de la muerte: parte 2*, que tuvo más dificultad en alcanzar esa recaudación en taquilla.

RAÚL FUENTES

Estudió Ciencias de la Comunicación en el ITESO y se ha especializado en periodismo y análisis cinematográfico. Actualmente trabaja en la coordinación de Medios Electrónicos de la Oficina de Comunicación Institucional del ITESO. Tiene alergia a los gatos y también tiene dos. Lo encuentras como @oyefuentes en Twitter e Instagram.



Greta Gerwig y Ryan Gosling en el set de la película *Barbie*.



Fotograma de *Barbie* (2023).



Ryan Gosling, Greta Gerwig, Simu Liu y Margot Robbie detrás de cámaras en el set de la película *Barbie*.



FOTOS: MARTEL FILMS

LOS RETOS DE GERWIG

“Escribir es escuchar”, asegura Greta Gerwig. En la base de las películas que ha escrito, protagonizado o dirigido, hay una pregunta que no sólo no evade, sino que afronta de distintas formas: ¿qué significa ser mujer? ¿Qué significa ser mujer en la adolescencia? ¿Qué significa ser mujer en relación con la madre? ¿Qué significa ser mujer estereotípica en un mundo aparentemente idílico? ¿Qué significa ser mujer en un mundo dominado por hombres?

Película a película, Gerwig lanza estas preguntas sin dotar a sus historias de una respuesta explícita, pero sí coloreando sus tramas con su paleta de inquietudes y discursos.

“Ser grandiosa o nada”, dice Amy March como manifiesto de vida. Pero también lo dice Greta Gerwig, que encontró en esta frase el suficiente poder para cumplir sus sueños. En la primera presentación de *Lady Bird* en un cine abarrotado, con

lágrimas en los ojos y voz entrecortada, confesó que siempre quiso dirigir; que todo era cuestión de “aventarse” y darse esa oportunidad, por lo que animó a la gente a construir su propio destino.

Después de obtener varias nominaciones al Oscar por sus películas, reconocimiento como actriz, escritora y cineasta, y de haber logrado el estreno más exitoso de la historia para una película dirigida por una mujer, Greta Gerwig se prepara para su siguiente reto, que son dos películas de *Las Crónicas de Narnia*, producidas por Netflix. O tal vez su reto sea seguir criando a sus dos hijos, en tanto le llueven nuevas propuestas de trabajo. A lo mejor nos sigue sorprendiendo y actualiza su lista de las 12 películas que nadie se debe perder, o quizás en algún momento documente algún proyecto que tenga que ver con la danza, otra de sus grandes pasiones.

Mientras mantenga su sueño de escribir y dirigir, habrá Greta Gerwig para rato. ■

LOS EXÁMENES EN LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

Toda la espiritualidad ignaciana está enfocada en permitirle a Dios “ordenar” nuestro afecto. Liberar a nuestra conciencia de los dictámenes del ego herido y capacitarnos para ver el mundo desde la experiencia del amor gratuito compartido. Como nos recuerda la 1ª Carta de Juan (4, 18), en el amor no hay lugar para el temor. El miedo sirve de resumen de todos los sentimientos surgidos de las experiencias de desamor de nuestras vidas. El amor de Cristo (de Dios) nos basta para redescubrir nuestra dignidad de imagen divina.

En este camino, la toma de conciencia de nuestra situación, siempre de cara al proyecto de Dios, del Reino, es fundamental. Por eso, san Ignacio pone muy al inicio de sus *Ejercicios* la práctica de introspección a la que nombra “examen”. No se trata de una evaluación perfeccionista de nuestro ser y nuestro quehacer, sino de una búsqueda de vivir cada vez más conscientemente. De dejar atrás las conductas mecánicas determinadas por el ego y despertar a las infinitas posibilidades de una vida de felicidad plena, centrada en el amor consciente.

A lo largo del texto de los *Ejercicios* encontramos tres tipos de examen: el Examen de la Oración, el Examen Particular y el Examen de Conciencia.

El Examen de la Oración tiene como objetivo hacer un alto al final de nuestro encuentro con Dios para recoger los frutos que nos ha dejado. Se trata de hacer un pequeño resumen de las 1) luces (qué he entendido sobre Dios, mi entorno, mi persona); 2) mociones (qué invitaciones concretas a tomar decisiones se me han presentado en la oración) y 3) experiencias (vivencias que me transforman internamente, como un cambio de estado de ánimo, sin que impliquen novedades intelectuales ni llamados a alguna acción particular).

En el Examen de Oración revisamos también qué cosas nos ayudaron y cuáles nos estorbaron durante la oración. Terminamos por hacer un pequeño registro en nuestro diario espiritual con los resultados del examen.

Ignacio también recomienda el ejercicio que llama Examen Particular. Describe una práctica muy antigua y extendida en la tradición cristiana. Parte de la constatación de que, según el carácter y el temperamento de cada persona, aparecen

tendencias “particulares” a caer en conductas destructivas específicas.

Ignacio invita al ejercitante a hacer una revisión honesta, con base en los siete pecados capitales (gula, lujuria, ira, avaricia, envidia, pereza y soberbia), para reconocer si es que alguno de éstos se presenta con mayor frecuencia en la vida de la persona. De ser así, se sugiere la práctica de llevar un registro de las ocasiones en que uno se sorprende cayendo en ese pecado y esforzarse para que día a día el número de veces vaya disminuyendo. Incluso recomienda hacer un pequeño ritual (imperceptible para las personas que nos rodean) para subrayar el deseo por crecer en libertad: invita a llevarse brevemente la mano al corazón y hacer el compromiso de no volver a caer en esa actitud/acción.

La tercera práctica de interioridad a la que invita Ignacio es el Examen de Conciencia. Su intención es vivir nuestra vida de cara a Dios y su voluntad (comunicada). Busca también contrarrestar nuestra tendencia a la reactividad o a vivir sin tomar conciencia de nuestras acciones y sus consecuencias.

San Ignacio sugería hacerlo dos veces al día (al mediodía y antes de dormir). No debía durar más de 15 minutos, incluido el tiempo para hacer un breve registro en nuestro diario. Cada quien debe elegir el mejor momento para realizar su examen. Lo mismo podemos decir de la frecuencia, sin exageraciones ni ingenuidades.

Con base en el texto de los *Ejercicios* [EE 32-44] podemos recoger sus características principales. No olvidar que es un tiempo de oración. Queremos desarrollar un corazón que discierne, activamente, siempre, y esto es un don del Señor que hay que pedir. Tratamos de vivir como conciencia que practica el discernimiento en la vida concreta. Ignacio sugiere cinco puntos, para ser vividos con libertad, deteniéndonos en cada uno, lo que el Espíritu nos suscite:

I. Petición de luz. Buscamos desarrollar una visión que discierne el misterio que soy yo. Pedir al Espíritu que nos ayude a vernos mejor a nosotros mismos, tal y como Dios nos ve.

II. Acción de gracias reflexiva. La condición del cristiano en el mundo es la del pobre que nada posee, ni siquiera su propio ser, y que, no obstante, se encuentra

Visita el sitio web de Alexander Zatyryka, SJ, “El camino de la mistagogía”: alexander-zatyrykasj.info



colmado de dones. Sólo el verdadero pobre puede llegar a apreciar el don más pequeño y experimentar una auténtica gratitud.

III. Revisión concreta de nuestros actos. No es una lista de actividades con sus respectivas calificaciones. Nuestra inquietud principal es qué nos ha sucedido desde el examen anterior: ¿qué nos ha pasado?, ¿qué trabajo ha realizado Dios en mí?, ¿qué me ha pedido? Prestar atención primero a actitudes, sentimientos y movimientos, y sólo en un segundo momento a las acciones que los acompañan. El Señor no nos pide que enfrentemos todos los retos a la vez. Habitualmente hay una faceta de nuestro corazón cuya conversión nos solicita el Señor de modo especial. En este tercer punto hay que pedir insistentemente el ver mi vida con los ojos de Jesús y según su corazón.

IV. La contrición y el arrepentimiento. Hacernos responsables, no culpables, de las acciones realizadas que contradicen el proyecto de vida al que Dios nos invita, deseando poder amar y servir cada día mejor.

V. Determinación cargada de esperanza. Desear mirar el futuro con un corazón renovado. Pedir llegar a conocer más los caminos del Señor y responder a su llamado con más fe, humildad y valentía. Ánimo y generosidad, dones que hay que pedir. Terminamos registrando en nuestro diario espiritual las principales luces y mociones recibidas.

Otro acercamiento al Examen de Conciencia diario es preguntarnos qué tan conscientes fuimos del paso de Dios por nuestras vidas: ¿en qué momento de mi día fue más fuerte la experiencia de su Presen-

cia?, ¿qué comunicación me deja esa experiencia?, ¿qué me ayuda a estar atento y qué me dificulta mantenerme en la “Presencia de Dios”? La intención es ir creciendo en atención a la Presencia comunicativa de Dios.

También podemos realizar nuestro Examen de Conciencia con base en nuestra “vocación personal”, es decir, la manera como el Señor nos invita a encarnar el amor de forma particular en el mundo. Las preguntas que nos pueden ayudar son: en este día, ¿transparenté el rostro de Cristo que me salva, que me redime?, ¿fui fiel a mi llamado a encarnar el amor de Cristo?, ¿por qué sí o por qué no?

Otro método para hacer el examen es desde la “Contemplación para Alcanzar Amor” con la que terminan los *Ejercicios Espirituales* de san Ignacio. Iniciamos considerando que absolutamente todo lo que somos y tenemos, todo lo que nos rodea es un “don” de Dios, un acto de su entrega por Amor. Nos posicionamos en el vacío propio del “pobre de espíritu” que reconoce con asombro y gratitud “tanto bien recibido”. Recuperamos el día desde esta Presencia amorosa. ¿Qué tanto he amado en reciprocidad? ¿Percibo en mí la misma actitud de amorosa mutualidad, “yo para ti, como tú has estado para mí”? Recupero vivencias concretas. Y finalmente entrego absolutamente todo al Señor, “tomad Señor y recibid...”. Cierro mi día recuperando la libertad del “pobre de espíritu”.

El objetivo de todos los exámenes no es alimentar una neurosis perfeccionista (como se llegó a hacer en algunos momentos), sino crecer en la conciencia de nuestras actitudes y conductas, procurando que cada vez estén en armonía con los valores del Evangelio. ■

GERHARD RICHTER

“Siempre la pintura, evidentemente”

POR DALEYSI MOYA

Podríamos decir que lo que mantiene a salvo el quehacer irreductible de ese gran artista que es Gerhard Richter (Dresde, 1932) viene a ser la naturaleza “abierta” de su obra y la imposibilidad de circunscribirla a un conjunto específico de tópicos estilísticos. Richter permanece como un enigma pendiente de resolución, una especie de dispositivo estético encaminado a desbaratar muchas de las certidumbres que la historia del arte ha cimentado en torno al sentido último de la creación. A lo largo de su carrera, el alemán ha sido consciente de este posicionamiento: de ahí la insistencia constante en una serie de negaciones abiertamente contrapuestas a la tradición y a ciertos imperativos de la praxis contemporánea: “No obedezco a ninguna intención, sistema, ni tendencia [...]. Me gusta la incertidumbre, el infinito y la inseguridad permanente”, escribía en 1966.¹

En sus textos, Richter da muestras de una radicalidad que parece insostenible. Sin embargo, algunos elementos como el azar, el interés por distanciarse del objeto de la representación y la idea de penetrar la esencia de lo pictórico se manifiestan como obsesiones recurrentes en toda su obra. A raíz de ello, se ha tendido a pensar la variación estilística como el hilo conductor de su quehacer; una verdad a medias, ya que los imperativos de originalidad o ruptura no representan para él valores en sí mismos, sino vías de acceso al corazón del medio.

En estos 60 años son muchas las búsquedas emprendidas en su afán por entender primero, y reinventar más tarde, las lógicas y los límites del lenguaje de la pintura. Luego de su ingreso a la Academia de Arte de Düsseldorf, en 1961, Richter realizará sus primeras foto-pinturas. Éstas son, en buena medida, resultado de un interés marcado por limpiar la forma de todo rastro de subjetividad y por hacer manifiesta la arbitrariedad del proceso de selección temática. Refiriéndose a la capacidad de la fotografía para desentenderse de cuestiones medulares para la pintura, comentará: “De repente, la vi [a la fotografía] de otra manera, como una imagen que me ofrecía una nueva visión, libre de los criterios convencionales que siempre había asociado al arte. No tenía estilo, ni composición, ni juicios. Me liberó de la experiencia personal”.²

Posteriormente, se embarca en una serie de ensayos constructivistas e informalistas (sus *Farbtafel* [Cartas de colores]), los *Vermalung* [Sobrepintados], los monocromos grises, etcétera) que cimentarán la ruta de acceso a la abstracción, territorio en donde encontraría muchas (de las respuestas que andaba buscando). En el texto que escribiera para la exposición de arte *documenta 7*, en 1982, decía: “Gracias a la pintura abstracta, nos hemos dado posibilidades adicionales para acercarnos a lo imperceptible e ininteligible porque sugiere directamente lo obvio y describe la ‘nada’ a través del lenguaje del arte”.³

Con el tiempo, y a través de sus constantes idas y venidas de la abstracción a la figuración, Richter persiste en su empeño por lograr esa tan anhelada impersonalidad de la pintura. Para ello intentará enfocarse en la consciencia del “hallazgo” más que en la idea de la voluntad creativa.⁴ Ello se hará extensivo a su manera de relacionarse con el medio y a la generación de la imagen pictórica. Lo paradójico, sin embargo, será que más allá de sus esfuerzos por mantener esta barrera entre su obra y su historia personal, una suerte de permeabilidad inmanejable termina colando un mundo en otro. Su biógrafo oficial, Dietmar Elger, ha llamado la atención sobre el hecho de que sus tópicos no habrían sido tan arbitrarios como Richter aseguró durante mucho tiempo.

De alguna manera, la propia pintura terminaría por utilizar a Richter como un vehículo para mostrar al mundo el relato de un hombre a través de su obra. Las palabras del propio artista sobre la naturaleza de la representación y los procesos perceptivos serían reveladoras de este fenómeno: “Las pinturas cobran vida a partir de nuestro deseo de reconocer algo en ellas”.⁵ El mecanismo del cómo permanece intacto, garantizando que Gerhard Richter y su pintura continúen siendo el misterio que son.

PARA SABER MÁS

••Sitio web del artista: gerhard-richter.com

VIDEO

••*El maestro en acción: bit.ly/Arte_Richter1*

••Documental sobre sus 40 años de trayectoria: bit.ly/Arte_Richter2

LIBROS

••Dietmar Elger, *Gerhard Richter. A Life in Painting*, The University of Chicago Press, 2009.

••Gerhard Richter, *Textes 1962-1993*, Les Presses du Réel, 2012.

1 Richter, Gerhard (2012). *Textes 1962-1993*. Les Presses du Réel, p. 57.

2 Dietmar Elger, *Gerhard Richter. A Life in Painting*, The University of Chicago Press, 2009, p. 50.

3 *Ibid.*, p. 109.

4 *Ibid.*, p. 250.

5 *Ibid.*, p. 267.



FOTOS: GERHARD RICHTER/ARCHIVO

10.2.98, 1998.



20.2.98, 1998.



180 Farben, 1971.



Atlas Blatt, 1962-1966.



Catalogue Raisonné 139-1, 1966.



Isola, 1992.



Korn, 1982.

En un mundo obsesionado con los estándares estéticos, ser delgado ha sido durante mucho tiempo sinónimo de salud, éxito y atractivo. El prejuicio contra las personas con sobrepeso y obesidad, conocido como *gordofobia*, está cultural e históricamente arraigado y enmascarado con argumentos médicos. ¿Cómo llegó a "patologizarse" una característica física, y qué implicaciones tiene esto en la sociedad actual?

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

Desde principios del siglo XX, el mundo médico puso el foco en la relación entre peso y salud. Aunque no se puede negar esa conexión, la generalización desencadena fuertes estigmas. En un informe de 2023, la Federación Mundial de la Obesidad advierte que 51 por ciento de los habitantes del planeta (es decir, más de 4 mil millones de personas) padecerán sobrepeso u obesidad en 2035 si no se toman medidas significativas. Pero la frontera entre una preocupación sanitaria legítima y la mera discriminación se desvanece con facilidad.

La psicología también tuvo su papel en la "patologización" de la gordura. Durante décadas, el sobrepeso se explicó como un reflejo de problemas emocionales o psicológicos subyacentes, y esta perspectiva no sólo reforzó la idea de que el cuerpo "gordo" era anormal, sino que también culpabilizó a las personas por su apariencia física.

El término *gordofobia* se utiliza para especificar y detallar todas esas prácticas, narrativas y comportamientos que ridiculizan, excluyen, estigmatizan, discriminan y obstruyen o infringen los derechos de las personas con base en su peso corporal. Esta perspectiva surge de estereotipos y prejuicios arraigados en la sociedad, mismos que son asumidos hasta por quienes enfrentan la obesidad día con día.

ROBERTO DUARTE / AFP



Gordofobia: prejuicio y discriminación

Una concursante de Miss Gordita posa para una foto durante el certamen en Asunción, el 18 de septiembre de 2022. Veintidós mujeres de talla grande compitieron por el título de la décima edición del concurso. El programa tiene como objetivo combatir la discriminación contra las personas con sobrepeso en Paraguay, donde casi 60 por ciento tiene sobrepeso u obesidad.





NACHO DOCE REUTERS

Los turistas toman fotografías de mujeres miembros de "Vai ter gorda" —en español "Habrà grasa"— mientras participan en una protesta contra la gordofobia en una playa de Salvador, en el estado de Bahía, Brasil, en 2019. El movimiento tiene como objetivo luchar contra los prejuicios que sufren las personas que tienen sobrepeso y restaurar la autoestima de las mujeres.

Con el auge del movimiento en pro de la diversidad corporal y contra la gordofobia (cuyo nombre científico es "estigma de peso") surgió una oposición tenaz a la patologización del sobrepeso. Expertos y activistas señalan que reducir la salud a una cifra en la báscula es simplista y perjudicial, ya que el bienestar y la enfermedad de las personas dependen de muchos factores.

EL PRINCIPIO: RESPETO Y DIGNIDAD

La despatologización de la gordofobia implica reconocer que las personas merecen respeto y dignidad, independientemente de su tamaño.

Laura Contrera, destacada activista argentina en la lucha por la diversidad corporal y sexo-genérica, llama a la sociedad a reconsiderar su enfoque de la gordura: "Es vital enfrentar la discriminación contra personas gordas desde una perspectiva de derechos humanos. La sociedad en que vivimos es profundamente gordofóbica. Es necesario despatologizar la gordura, desligándola de la enfermedad".

Desde 2011, el "activismo gordo", como ha sido denominado, crece con fuerza en Argentina, con la influencia de movimientos locales e internacionales que se dan a la par. Sin embargo, explica la investigadora, las cifras del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (Inadi) muestran un preocupante panorama de segregación en los sectores educativo, de salud y recreativo: "El estigma de peso es algo reconocido por la Organización Mundial de la Salud. En personas gordas,

hemos detectado miradas sesgadas. Existe un impacto fuerte de este estigma en el no acceso a los derechos básicos".

Contrera compara la percepción actual de la gordura con antiguas visiones de la homosexualidad y las identidades *trans*: "La sociedad todavía asocia la gordura con la mala alimentación o el exceso de ingesta. Me preocupa que no queramos reconocer que lo que nos pasa con los cuerpos gordos es que nos repugnan y no encajan en las ideas normativas".

Además, la experta llama a la comunidad médica a reconsiderar visiones anticuadas, pues "si sostienen estas posturas y no están examinando los daños colaterales, están perdiendo de vista la integridad del paciente".

Mientras en Argentina se evidencian avances en materia de diversidad, como la Ley de Identidad de Género, Contrera ve la urgencia de abordar el estigma de peso desde todos los frentes, incluida la academia, al considerar a la universidad "un espacio primordial para pensar estas cuestiones; la academia tiene que reconocer estos saberes activistas para poder avanzar en la construcción de conocimiento".

La también argentina Lux Moreno, activista y defensora de los derechos de las personas con sobrepeso, se manifiesta en contra de los patrones convencionales y exige el respeto a la diversidad corporal. Su historia es un reflejo del camino que muchos recorren en la pelea contra el estigma de



Yuan Weidong, que solía pesar alrededor de 290 kilos, adora el baile y lo practica en una plaza pública de la ciudad de Shijian-zhuang, provincia de Hebei, en el norte de China.

peso. “Comencé mi activismo en 2013 después de luchar durante años con problemas hormonales. La respuesta médica habitual siempre era perder peso, lo cual no solucionaba mis problemas”, relata.

Tras una cirugía bariátrica en 2011, que no sólo le dejó artrosis precoz y descalcificación, sino también nuevas perspectivas, Lux decidió alzar la voz y tomar partido. Melisa, su amiga, fue quien la metió al universo de las *fashionistas* con sobrepeso, pues “no sólo se trata de derechos humanos, también se defiende el derecho a vestirse a la moda”. De esta forma, se unió a grupos como Orgullo Gordo, que considera la lucha contra la estigmatización del sobrepeso como una forma de activismo político.

Al recordar su pasado, Lux comparte: “Antes de convertirme en activista, viví la discriminación de cerca, en la escuela y mi familia. Eso me llevó a dietas extremas y a un profundo autodesprecio”. Esta realidad se agrava en especial en el caso de las mujeres, quienes son frecuentemente invisibilizadas y excluidas del “mercado del deseo” debido a la gordofobia: “El discurso predominante en los últimos 100 años se ha centrado en la normalización y el privilegio de la delgadez”.

La también filósofa reprueba la “antropofagia capitalista” que, o bien “devora” a las personas convirtiéndolas en nichos de mercado, o las “abandona” privándolas de reconocimiento.

Al cuestionarla sobre las críticas que enfrenta el activismo contra la gordofobia, Lux responde: “No

promovemos el sobrepeso. Buscamos dismantelar formas de violencia y opresión que afectan a todos los cuerpos”. Además, pone de relieve que si bien el sobrepeso puede estar vinculado a ciertas afecciones, la gordofobia en sí misma puede ser perjudicial para la salud.

La lucha por el reconocimiento y la representación está en el centro de la agenda de Moreno, quien alude a leyes argentinas como la Ley Micaela, que establece la capacitación obligatoria en género y violencia de género para todas las personas que se desempeñen en la función pública, y la Ley de Educación Sexual Integral. También cuestiona el enfoque de la Ley de Obesidad y Trastornos de la Conducta Alimentaria, centrado en la cirugía bariátrica: “Debemos ir más allá y centrarnos en la sensibilización y el respeto por todas las diversidades corporales”, enfatiza.

Lux Moreno, con libros publicados sobre el asunto, ve su quehacer como una forma de dar voz a las experiencias de otras personas con sobrepeso: “El movimiento antigordofobia ha logrado influir en políticas públicas y leyes en Argentina, pero aún queda mucho por hacer”.

PERSPECTIVA MEXICANA

En el caso de México, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación (Enadis) 2022 del Instituto de Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), 20 por ciento de la población ha experimen-

TERESA SÁNCHEZ VILCHES

Es egresada del ITESO y periodista freelance.

tado discriminación por su apariencia, con el sobrepeso como uno de los principales agentes de segregación.

“La normalización de la delgadez en la sociedad siempre fue un cuestionamiento para mí. Observé cómo mi cuerpo y la reacción del público ante él se convirtieron en mi punto de activismo”, relata la doctora en Artes y Diseño Érika Bülle Hernández, una destacada activista y artista visual con más de 30 años en la escena nacional.

La historia de Érika no es ajena para muchos en este país. Como ella, infinidad de personas padecen las consecuencias de la discriminación por sobrepeso, a menudo en aspectos esenciales de la vida cotidiana, desde la atención sanitaria hasta el mercado laboral: “Los médicos a menudo se centran primero en mi peso antes que en cualquier otro aspecto de mi salud”, señala. Esta obsesión cultural con la delgadez no considera las diversas formas corporales ni los factores genéticos: “Ser gordo no equivale a estar enfermo”, afirma.

La pionera del activismo gordo en México destaca la falta de ropa de talla grande y cómo el sistema de salud muchas veces no proporciona herramientas adecuadas para personas con sobrepeso, como baumanómetros de tamaño adecuado. También hace hincapié en los prejuicios que se reflejan en decisiones de contratación y en la accesibilidad de servicios públicos.

Bülle forma parte de un movimiento que ha cobrado fuerza en el país en el último decenio, y que busca el quiebre de los estigmas y de la relegación institucionalizada. Sin embargo, el trabajo no termina ahí. La representación en medios y la sociedad es esencial, explica, “no se trata sólo de mostrarnos en televisión, se trata de combatir los estereotipos dañinos”. Recuerda el caso de la gimnasta Alexa Moreno, cuyos logros deportivos quedaron eclipsados por los comentarios públicos sobre su cuerpo.

Acerca del movimiento *Body Positive* (“Cuerpo Positivo”), al igual que el resto de activistas entrevistadas, advierte que cae nuevamente en estereotipos. A pesar de que surgió como una oposición a los cánones de belleza impuestos, el *Body Positive* enfrenta serios cuestionamientos de profundidad y autenticidad. Marcas y empresas, al integrarlo a sus campañas publicitarias podrían estar desvirtuando su esencia, dándole un matiz más comercial que genuino. Esta adaptación podría conllevar a representaciones limitadas y estereotipadas, dejando en el margen a ciertos grupos.

La defensora de los derechos de la gente gorda ve con optimismo los avances del movimiento, pero reconoce que aún hay mucho por hacer: “Podemos hablar abiertamente del tema y realizar eventos”, dice, pero lamenta la falta de legislación que aborde la discriminación por peso.

En México, la discriminación en general está regulada por la Constitución, específicamente en el quinto párrafo del Artículo 1, que la prohíbe en todas sus formas. La Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación proporciona mayor especificidad a esta prohibición, al definir la discriminación como cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, impida, restrinja, menoscabe o anule el reconocimiento o ejercicio de los derechos de una persona. La apariencia física es uno de los motivos de discriminación que reconoce esta ley y la gordofobia entraría aquí.

A PESAR DE LO QUE DICE LA LEY...

Sin embargo, Jessica Covarrubias, licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma Metropolitana e integrante del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) de 2008 a 2019, asegura que a pesar de la protección general de esta ley, el problema de la gordofobia ha ganado notoriedad con el auge de las redes sociales, y a menudo se hace más visible cuando se dirige a figuras públicas. Esto ha llevado a iniciativas para abordar la gordofobia de una manera más específica.

Por ejemplo, en el primer semestre de 2023, el diputado Nazario Norberto Sánchez presentó una iniciativa para reformar y agregar algunas disposiciones a la Ley para Prevenir y Eliminar la Discriminación, en particular en la Ley Ciudad de México. La iniciativa busca incluir específicamente la gordofobia y el *body shaming* (la crítica corporal) como motivos de discriminación, añadiendo una sección que los defina como rechazo, odio, aversión, ridiculización y violencia hacia las personas con sobrepeso u obesidad basados en prejuicios y estándares de belleza asociados a la delgadez.

La entrevistada resaltó que en México hay varias instituciones dedicadas a prevenir la discriminación, como el Consejo para Prevenir la Discriminación de Ciudad de México (Copred), donde comenzó un proyecto en 2023 para destacar las estrategias de los activistas de la gordura y visibilizar sus acciones y herramientas de exigencia de derechos. Como parte de este proyecto, el Copred llevó a cabo la primera Jornada de Conversaciones Gordas y lanzó un “decálogo” de 11 pasos para no reproducir la gordofobia.

Este decálogo, explica Covarrubias, es una de las iniciativas más interesantes en el país y, entre otras cosas, recomienda no ver automáticamente la gordura como una enfermedad, no sentirnos con el derecho de cuestionar o hablar del cuerpo de otra persona, cuestionar la cultura de la dieta, usar las palabras *gordo* o *gorda* como una descripción neutral en lugar de como insulto, así como no perpetuar acciones que promueven la gordofobia.



Nina Navajas, profesora e investigadora del Departamento de Trabajo Social de la Universitat de València, muestra en un estudio científico cómo el malestar por su peso irrumpió cuando tenía 10 años, tras recibir comentarios sobre su físico, y ahora reflexiona sobre todo eso —experiencia vital—, con el convencimiento de que la “gordofobia” está tan extendida en la sociedad como el racismo y el sexismo.

En el mismo tenor, a partir de 2022, el 4 de marzo es el Día Mundial contra la Gordofobia, gracias a que profesionales sanitarios y activistas antigordofobia crearon un manifiesto y resignificaron este día que originalmente era el Día Mundial de la Obesidad. En Argentina, por otra parte, desde principios de este siglo se trabajó en la Ley Anti Talles, que busca regular y garantizar la disponibilidad de variedad de tallas de indumentaria en el país, teniendo en cuenta las medidas antropométricas de la población. Esta ley combate la discriminación y promueve una imagen corporal positiva, considerando que muchos consumidores enfrentaban dificultades para encontrar tallas que se ajustaran a sus cuerpos en las tiendas.

PERCEPCIÓN Y MEDIOS

Los estándares de belleza actuales, impulsados por medios y cultura, afectan cómo nos vemos a nosotros mismos. La gordofobia no sólo afecta al cuerpo, sino también a la mente, ya que genera inseguridades y problemas alimenticios.

En medio de la creciente oleada de estigmas en torno al peso, la psicoterapeuta Frida García Leos destaca la importancia de resistir y validar nuestras emociones frente a estos desafíos. En una entrevista reciente abordó las problemáticas y presiones que la sociedad impone mediante su implacable enfoque en los estándares estéticos.

Evolución del movimiento

Desde la segunda ola del feminismo, en los años sesenta y setenta del siglo pasado, se desafiaron las normas estéticas; no obstante, fue en los ochenta cuando surgieron organizaciones como la NAAFA (National Association to Advance Fat Acceptance) para abordar la discriminación por tamaño. Con la era digital, si bien proliferaron ideales de belleza, también nacieron espacios de apoyo y comunidades virtuales. Plataformas sociales dieron voz a movimientos como *#BodyPositivity*, y figuras como Ragen Chastain combatieron estereotipos. La interseccionalidad, que une la discriminación por tamaño con otras opresiones, ganó relevancia. Historias personales sobre gordofobia inundaron la internet, convirtiéndose en relatos de resiliencia. Finalmente, las empresas, observando este cambio cultural, comenzaron a reflejar una diversidad corporal más real en sus campañas publicitarias.

La psicóloga y psicoterapeuta egresada del ITESO se especializa, desde hace cuatro años, en la atención de trastornos de conducta alimentaria desde un enfoque no centrado en el peso y también forma parte de una red de mujeres en la que trabajan, piensan y reflexionan acerca del “gordo odio” en sus vidas, además de brindarles acompañamiento psicológico. “Los estigmas del peso y la gordofobia afectan a las personas, ya sea que presenten problemas relacionados con conducta alimentaria u otros asuntos. Muchos, al verse presionados por estos estigmas, adoptan comportamientos extremos en busca de una imagen ‘ideal’”.

En este entorno surge la “nociva cultura de la dieta” que, de acuerdo con la especialista, promueve una perspectiva distorsionada sobre lo que es adecuado comer y cómo vivir. Estas restricciones no sólo dañan la salud física, sino que además pueden conducir a un aislamiento social, ya que las personas sienten que no pueden encajar o participar en actividades comunes debido a su dieta.

El camino para quienes tienen cuerpos más grandes está plagado de obstáculos, desde la dificultad para encontrar ropa que les quede bien, hasta enfrentar discriminación en el ámbito laboral. Lo más alarmante, dice la especialista, es la discriminación en el cuidado de la salud: “Si te duele un brazo y eres una persona con sobrepeso, inmediatamente se asume que es debido a tu peso”.

Pero la clave del mensaje de Frida está en cómo enfrentar este panorama: “No es simplemente sobre superar el estigma del peso, sino aprender a resistir y validar nuestras emociones. Aunque una persona trabaje en su autoestima, la raíz del problema, que es esencialmente social, persiste. Es un llamado a enfrentar y desafiar un sistema que a menudo margina y estigmatiza, a buscar una transformación radical en la percepción colectiva. El problema de la gordofobia no es un problema individual sino colectivo, social”.

Las personas con sobrepeso enfrentan desafíos constantes en la construcción de su imagen corporal y en cómo interactúan en su vida cotidiana debido al estigma del peso. Es la materia de la que se ocupa Dana Esmeralda Valle Galindo, psicoterapeuta que actualmente cursa el Doctorado en Investigación Psicológica en el ITESO y realiza la investigación “Las implicaciones del estigma de peso en la vida cotidiana en personas con obesidad”.

“Esta investigación busca entender cómo el ambiente social y las interacciones influyen en la construcción de la imagen corporal y los hábitos de las personas con obesidad”, comparte. El estudio no se centra únicamente en el individuo, sino que adopta una perspectiva más amplia acerca de cómo la sociedad y los estereotipos afectan su percepción y su experiencia cotidiana.

Un dato preocupante del Inegi en 2022, señala, es que el peso y la estatura son la segunda causa más común de discriminación en México; esta estadística destaca la urgencia de abordar y comprender el estigma del peso.

La experta describe situaciones que las personas con obesidad enfrentan diariamente: “Muchas sienten que es su responsabilidad bajar de peso, experimentan vergüenza al no caber en asientos de aviones o temen romper sillas. Estos estigmas dañan la autoestima y pueden llevar a creencias limitantes. Con frecuencia se promueve un único ideal de belleza basado en la delgadez, lo que perpetúa el estigma y contribuye a lo que denominamos ‘violencia estética’”. Este concepto alude a las agresiones, tanto explícitas como implícitas, que las personas experimentan por no ajustarse a los estándares estéticos dominantes, desde comentarios despectivos hasta la exclusión basada en la apariencia; la violencia estética refleja cómo la sociedad puede castigar a quienes se desvían de su ideal de belleza, generando daños emocionales y psicológicos profundos en los afectados.

Uno de los hallazgos más relevantes de la investigación es cómo el estigma de peso afecta la salud mental y emocional. A decir de Esmeralda, esto puede manifestarse en comportamientos como atracones de comida, insatisfacción corporal, aumento de peso, menor actividad física, aislamiento social y, evidentemente, experiencias de discriminación.

La investigadora advierte también sobre tratamientos peligrosos de pérdida de peso rápida que pueden ser perjudiciales para la salud, y resalta la importancia del cuidado de uno mismo y la resiliencia: “Debemos ser conscientes de cómo nos hablamos a nosotros mismos, fomentar pensamientos más sanos y realistas sobre nuestro cuerpo y buscar apoyo profesional cuando sea necesario”.

A pesar de la creencia común, no todos los problemas relacionados con el peso se resuelven con nutrición: “Existe miedo de que trabajar la imagen corporal en terapia lleve a la persona a descuidarse, pero la terapia busca mejorar la relación con uno mismo, no fomentar estigmas”. Las consecuencias del estigma pueden ser devastadoras: pobre valoración personal, inseguridad, aceptación de la discriminación y trastornos alimentarios. Por ello, Esmeralda sugiere “promover la diversidad corporal, mejorar las interacciones sociales y considerar el estigma de peso en políticas públicas y prácticas médicas”.

A aquellos afectados por el estigma del peso les dice: “Dejen de lado la culpa, centren su atención en el autocuidado y comprendan que el ideal de belleza no es la delgadez, sino la salud y la diversidad corporal”.



SALUD PÚBLICA

Acerca del sobrepeso y el problema que representa, para la sociedad como para cada individuo que vive con él, Laura Arellano, nutrióloga del ITESO especialista en salud pública, señala que, actualmente, en México ocho de cada 10 adultos tienen sobrepeso u obesidad y tres de cada cinco niños están en esta situación. Ésta es una condición que afecta a todas las edades, tanto en las zonas urbanas como en las rurales.

Arellano señala a la industria alimentaria como una de las principales causantes de esta situación: “La oferta de productos industrializados y ultraprocesados ha eclipsado la de alimentos naturales [...] Esto, en parte, se debe a su precio, sabor y durabilidad, así como a la intensa publicidad que los respalda”. La experta destaca también el papel del estilo de vida sedentario en la educación, “el diseño de nuestras ciudades, la violencia y las largas distancias entre el hogar y el trabajo limitan las oportunidades de actividad física”.

En cuanto a las medidas tomadas por el gobierno actual para reducir la obesidad en México, Arellano explica que el impuesto a los refrescos ha demostrado ser efectivo, en especial entre las

poblaciones con menores recursos económicos. Y la introducción de etiquetados ha llevado a empresas como Bimbo a reformular muchos de sus productos. Sin embargo, “aunque la intención era buena, la implementación de medidas relacionadas con la regulación de alimentos en las escuelas fue problemática. La industria encontró formas de eludir las restricciones, y las escuelas públicas carecen de la infraestructura para ofrecer alimentos saludables”.

La especialista subraya que la obesidad es una afección de salud, no una elección personal, por lo que “la sociedad debe separar las valoraciones basadas en la apariencia, de las cuestiones reales de salud”. Recuerda que, si bien el sobrepeso y la obesidad pueden causar inflamación, cambios en la microbiota, presión en las articulaciones y aumentar el riesgo de enfermedades como la hipertensión y las relacionadas con los riñones, es imperante que la sociedad cambie su percepción, así como tratar a las personas con empatía y comprensión, independientemente de su apariencia física. También insta a una mayor regulación de la industria alimentaria y a una mejor educación con respecto a la obesidad para cambiar las percepciones erróneas. ■

Modelo desfilando en la feria de moda Plus Size Fashion Weekend, en Bogotá, evento al estilo de las tradicionales pasarelas y con presencia de marcas, pero con una visión incluyente, pues nace con la idea de impulsar en Colombia la industria de tallas grandes para aquellos eternamente señalados por sufrir sobrepeso.



Migrantes de China emergen de la maleza espesa después de haber sido contrabandeados a través del río Bravo hacia Estados Unidos desde México en Frontera, Texas, el 7 de abril de 2023.



De China a Estados Unidos guiados por las redes

FOTOS REUTERS
 TEXTO ECHO WANG Y MICA ROSENBERG

El viaje de Lihua Wu a Estados Unidos comenzó cuando, mientras *scrolleaba* la pantalla de su celular, leyó #LaRuta, uno de varios *hashtags* comunes en Douyin (el equivalente chino de TikTok), la plataforma que asesora a los migrantes en el viaje irregular por tierra a través de América Latina hacia el país del norte —también conocido en línea como “The Big Beautiful”.

Cuando la madre soltera y su hija de cinco años fueron detenidas por la Patrulla Fronteriza estadounidense en una brecha cerca de la frontera con México, justo antes de la medianoche del 2 de abril, Wu dijo que había confiado en las redes sociales para obtener instrucciones detalladas, incluido el tipo de calzado (cros y botas de montaña) y también cómo encontrar y pagar a un guía local confiable.

La dificultad de obtener visas de Estados Unidos y las secuelas económicas de los bloqueos por la epidemia de covid-19 en China han llevado a un fuerte aumento en el número de ciudadanos chinos que llegan hasta esa frontera. En el transcurso de tres semanas, desde un tramo fronterizo remoto en el sureste de Texas, Reuters fue testigo de cómo cientos de inmigrantes chinos cruzaban a Estados Unidos. Todos los entrevistados dijeron que tuvieron la idea de tomar esa ruta en las redes sociales y que planearon sus viajes a partir de la información que encontraron con *influencers*, en grupos privados y en foros de comentarios.

Aproximadamente la mitad dijo que habían sido propietarios de pequeñas empresas en China: administrando tiendas en línea, una granja de ovejas, una productora de películas. Algunos portaban cruces y biblias en idioma chino, afirmando que eran cristianos que sentían que no podían practicar libremente su religión en casa. La constitución de China garantiza la libertad de culto, pero en los últimos años Pekín ha endurecido las restricciones a las religiones, que considera como desafíos a la autoridad del gobernante Partido Comunista.

Un número cada vez mayor de ciudadanos chinos están haciendo el viaje de 3 mil 700 kilómetros desde Ecuador, país al que pueden ingresar sin visa. Las detenciones de estos migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México llegaron a más de 6 mil 500 entre octubre de 2022 y abril de 2023, el nivel más alto registrado y más de 15 veces mayor que el que hubo en el mismo periodo un año atrás, según la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE. UU.

El Departamento de Seguridad Nacional, que supervisa a la Patrulla Fronteriza, ha dicho que las redes sociales y otras plataformas en línea han aumentado el acceso de los traficantes de personas a los migrantes potenciales, creando así un ambiente propicio para la manipulación, que la agencia ha tratado de combatir con campañas en las redes sociales.

Una balsa cruza el río Bravo
cargada con personas migrantes,
en abril de 2023.





Un agente de la Patrulla Fronteriza sostiene un cartel hecho a mano que dice "Democracia, Libertad" en chino. Uno de los migrantes había levantado el cartel mientras se entregaba.



Migrantes de China hacen fila junto a un vehículo de la Patrulla Fronteriza para recibir más instrucciones acerca de su procesamiento.

Un niño migrante de China y su familia pasan a través de una puerta en una propiedad privada en Texas.



Una familia de migrantes procedentes de China, que prefirió permanecer sin ser identificada, en un vehículo de transporte después de entregarse a la Patrulla Fronteriza.





RODOLFO CHÁVEZ ORTEGA

El hombre que habla con los árboles

UNO DE LOS BIENES MÁS PRECIADOS DEL ITESO, Y DE LOS MÁS VALORADOS POR LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA, ES SU CAMPUS: ÁRBOLES Y JARDINES OFRECEN UNA EXPERIENCIA INIGUALABLE. DON RODOLFO FORMA PARTE DEL EQUIPO DE PERSONAS QUE LLEGARON CUANDO TODO ESTO ERA MONTE Y CON SU TRABAJO CONVIRTIERON A LA UNIVERSIDAD EN UN MARAVILLOSO BOSQUE

POR JUAN CARLOS NÚÑEZ BUSTILLOS

Rodolfo Chávez Ortega tenía ocho años cuando llegó al ITESO. Era de noche y venía con su familia por una brecha, a bordo de una camioneta de redilas, sin imaginar que aquel árido paraje, donde se construían los primeros edificios universitarios, se convertiría en un bosque. Tampoco le pasó por la cabeza la idea de que él sería el responsable de cuidarlo y hacerlo crecer durante decenios. Mucho menos imaginó que, con el tiempo, aprendería a hablar con los árboles. Pero todo eso ocurrió.

Don Rodolfo se jubiló en marzo de 2023, después de un servicio de 50 años. Bajo la fronda de un hule rememora su vida y su trabajo en el ITESO. Habla de plantas y animales. Detalla tratamientos para combatir plagas. Precisa la historia de algunos árboles. Cuenta cómo se ha transformado la Universidad. Comparte anécdotas y agradece.

Insiste, sobre todo, en la importancia de contemplar la naturaleza y aprender de ella. “Si observas bien, no hay un árbol que

no te diga algo, nomás hay que poner atención. A veces me dice la gente: ‘Tú inventas eso’. Pero no, ellos nos enseñan mucho, solamente hay que observarlos”.

EL PRIMER BALÓN

El papá de don Rodolfo, Matías Chávez, llegó al ITESO para trabajar en la construcción de los edificios B y C, en 1964. Venía de Ejutla, un municipio del sudoeste de Jalisco, invitado por un amigo. “Mi padre se vino un tiempo para ver cómo estaba la cosa y luego fue por nosotros. Veníamos seis de familia con las tres garras que hayamos tenido. Llegamos el 29 de marzo por la calle Independencia, que era entonces una brecha. No veíamos ni un pueblito, ni un ranchito, nada. Nos dieron espacio en una de las casitas de los trabajadores, que hoy son oficinas, y amanecimos aquí”.

¿Qué fue lo primero que hizo a la mañana siguiente?

Conocer y caminar. Queríamos ver si había algún pueblito para ir a comprar tortillas. Lo único que había era Santa María



Tequepexpan y Las Fuentes. No había nada más. No existía el Periférico.

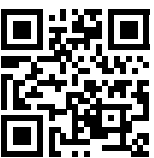
¿Cuál es su recuerdo más significativo de entonces?

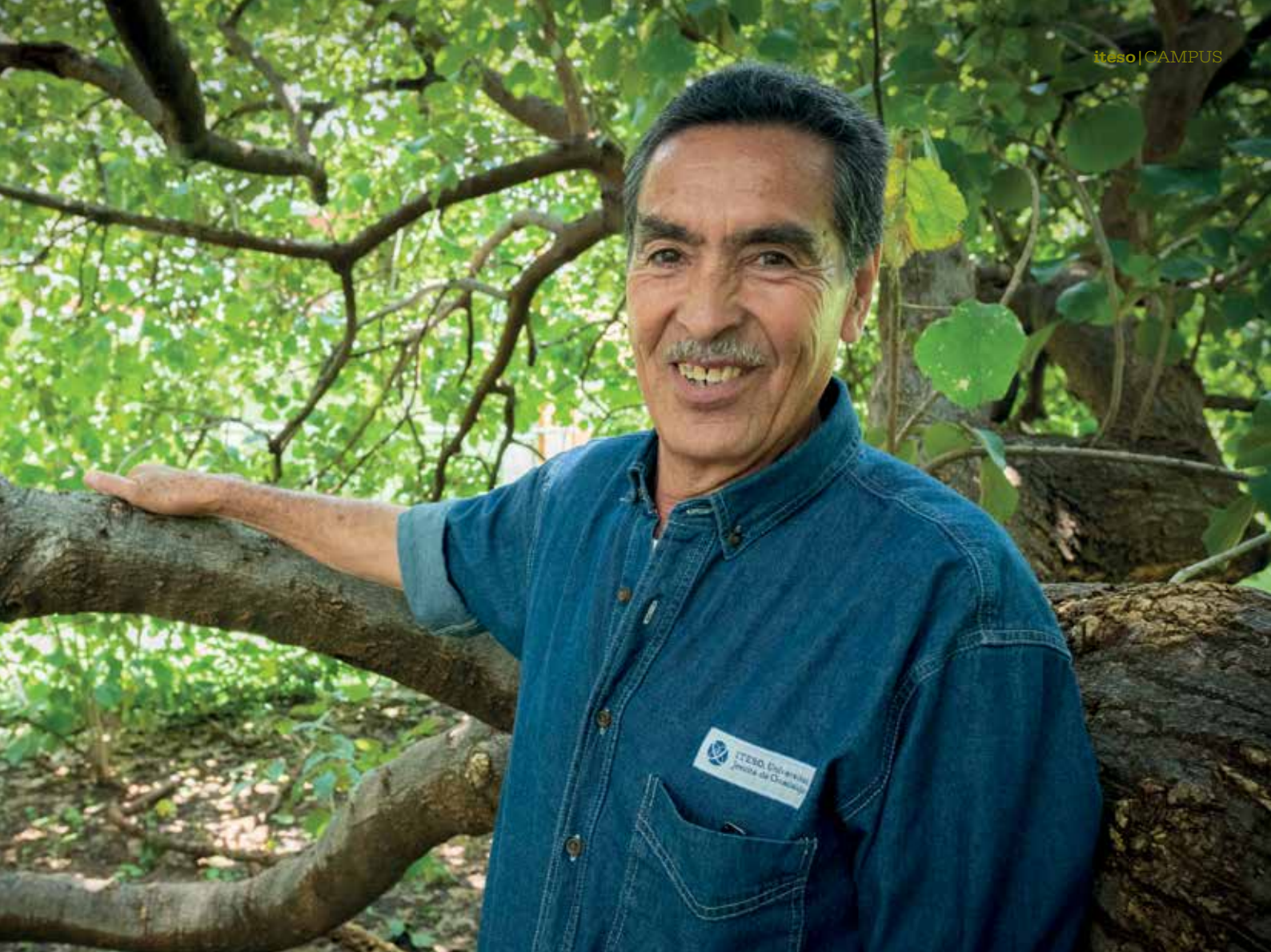
Que en diciembre, el padre Juan José Coronado, SJ, nos ofició una misa y nos regaló juguetes. Donde vivíamos no teníamos casi nada. Él nos regaló el primer balón de fútbol que yo conocí.

¿Usted quería venir?

Al principio no, porque no conocíamos y quién sabe cómo nos iría. Un padrino que tenía mucho ganado y solamente un hijo, le dijo a mi padre que me dejara con él. “Déjamelos y lo adopto como mi hijo”. Pero mi papá le respondió: “No, él es el más grande

Acompaña a don Rodolfo en un recorrido por los jardines del campus.





y pronto me tiene que ayudar a trabajar”.

¿Se imaginó que se quedaría aquí tantos años?

No. De donde venimos, la gente se va para el norte. Yo también quería irme, pero ya llegando aquí hubo chance de que laváramos algún carro o les ayudáramos a los albañiles a subirles ladrillos y nos daban para un refresco. Nos fuimos aclimatando, y como había mucho sembradío, al salir de la escuela trabajábamos en la milpa. Y así empezamos a ganar algo.

¿Ya traía el gusto por las plantas?

Ya venía algo, porque mi abuelo me llevaba a sus huertos y me

enseñaba a subirme a los árboles para cortar el mango, el mamey, el café. Me decía que los frutos de las partes altas de los árboles, o de las orillas, son más buenos porque les pega más el sol. Yo escuchaba muchas cosas de los árboles.

¿Cómo se integró al ITESO?

Me quedé a trabajar a partir del 13 de marzo de 1973. Entonces éramos “mil usos”. Teníamos que barrer, luego podíamos pintar, arreglar una lámpara, destapar un baño, trabajar en el jardín... lo que fuera. A mí no me gustaba barrer. Yo, en cuanto podía, me iba a los campos. Poco a poco me dieron chance, hasta que me quedé nomás de jardinero. Eso fue como en 1979.

EL BOSQUE

De acuerdo con el registro más reciente, el ITESO cuenta con 4 mil 226 árboles de más de 250 especies. En el comienzo, el campus era un paraje más bien árido en el que crecían unos cuantos mezquites, camichines y guamúchiles, de los que quedan algunos.

Gracias a diversas donaciones de árboles, el terreno se fue forestando. Estudiantes y sus familias participaron en campañas de plantación. El padre Xavier Scheifler, SJ, rector del ITESO entre 1972 y 1979, fue clave en el desarrollo de lo que hoy es un bosque urbano.

“El padre Xavier dijo: ‘Vamos a tener una universidad con jardines. Quiero que en el ITESO ha-



De izquierda a derecha: José Luis Lara, el entonces rector Xavier Scheifler Amézaga, SJ, y Rodolfo Chávez.

ya muchos árboles, que tenga orquídeas'. Así empezamos".

¿Cuál fue el primer árbol que plantó?

Las jacarandas que están entre los edificios B y C, en los años setenta. Los donó la familia Aguilar, la misma que dio el terreno al ITESO.

¿Qué piensa ahora que los ve gigantes?

En el beneficio que logramos al cuidarlos, porque es mucho trabajo que hay que hacer debido a que a los árboles los dañan las plagas y, si no los atendemos, se acaban.

¿Cómo aprendió?

Como esto me gustó mucho, me iba a los viveros y les disparaba un lonche a los que trabajaban ahí para que me dijeran cómo se llamaban los árboles o qué plagas tenían. Había un señor muy buena gente que me empezó a enseñar. También hice amistad con maestros de la Universidad de Guadalajara y salía con ellos al campo. En cuestión de la naturaleza, la única manera de aprender es andar el día pegado a los árboles, observando qué les nota uno.

¿Fue difícil?

Fui aprendiendo poco a poco. La

calzada Scheifler se hizo para separar los campos de fútbol y beisbol, que estaban juntos. El padre Xavier quería poner una malla para que las pelotas de *beis* no golpearan a los futbolistas. Le propuse mejor plantar unos fresnos que nos habían donado. Le pareció bien. Con el tiempo vi necesidad de podarlos. Supe que el padre se iría de viaje y podé un sábado, pero no alcancé a recoger las ramas. El lunes volvió el padre, porque se canceló su viaje. Preguntó que quién había podado y pidió traer a un experto. Dijo: "Si el trabajo está mal, Rodolfo se va". Al rato me llamó mi jefe y me dijo: "El agrónomo valoró bien el trabajo y dijo que ojalá se siga haciendo así de bien".

Y se volvió un maestro...

Es que, si observas bien a la naturaleza, ¡híjole!, no hay un árbol que no te diga algo. Si te fijas en la forma de su follaje, en sus raíces, ves cómo está y qué necesita. Tienes que revisar su balanceo. Ver para dónde se mueve con el viento. Si cuando hace mucho aire se arrima uno a un árbol y lo abraza, siente su movimiento y sabe cómo está. Ellos nos enseñan mucho. Hay que estar al pendiente de ellos y listo.

En una ocasión, mi jefe se enojó porque yo quería quitar un

eucalipto. Le dije: "Se va a caer". Trajo a un experto y recomendó una poda. Ese mismo día, el árbol se cayó. Otra vez vi una ceiba que ya había tumbado dos ramas y le dije: "Muchas gracias por avisarme que mañana te tengo que quitar peso. Me estás diciendo: 'No se te olvide, hazlo ya, porque estoy en una zona donde pasa mucha gente y el peso me va a ganar'". Es una forma en que el árbol te habla y te indica lo que hay que hacer. Cada árbol es una hoja y, si la sabemos leer, nos va a decir mucho.

¿Qué más le dicen los árboles?

¡Híjole! Es realmente increíble. Si se pone debajo de un árbol y lo abraza, a veces puede hasta sentir la savia de algunos. Una vez me mandaron a un curso que no me llamó la atención. Entonces me levantaba a las cinco de la mañana y me iba al jardín. Había un árbol que me gustaba mucho y lo abrazaba. Una persona me vio y me preguntó qué hacía. Le expliqué que trabajaba con árboles, que me gustaba arrimarme a ellos para sentirlos y que cuando andaba muy estresado me ayudaban mucho. Él me contó que era jesuita y que trabajaba en una zona marginada de Estados Unidos donde la gente comía periódico. Yo le dije que si no hubiera encontrado ese árbol, me habría escapado del curso. Nos hicimos amigos. Después me contó que cuando le platicué lo del árbol pensó que yo andaba un poquito mal, pero que ya lo había comprobado y que era un aprendizaje que a él le ayudaba.

¿Qué es lo que más le gusta de los árboles?

Muchas cosas. Su sabiduría para encontrar lo que necesitan. En una ocasión dejamos una composta en un jardín y, al paso de los días, cuando quisimos sacarla estaba llena de raíces de un laurel de la India que estaba co-

mo a quince metros. Yo le decía a un señor que estaba conmigo: “Mira, este árbol es como nosotros”. “¿Por qué?”, me dijo. “Míralo, ¿cómo se dio cuenta de que aquí había comida? Fíjate hasta dónde sacó sus raíces. Nosotros venimos del pueblo. Mi padre pensó que aquí podíamos tener una mejor vida, nos trajo, nos dimos cuenta de que aquí había alimento y nos quedamos”. Él se reía y me decía: “Estás loco”.

MAESTRO

Don Rodolfo es un maestro en dos sentidos. Por una parte, es un experto. Durante la entrevista habla con minuciosidad de plantas, plagas y tratamientos. Explica cómo se quita el muérdago, cómo hay que atacar a los hongos nocivos o qué condiciones

de agua, suelo y luz requiere cada especie. Sabe quién y cuándo plantó varios árboles.

Por otro lado, es maestro en el sentido de *profesor*. Ha compartido sus conocimientos y experiencias con alumnos y personal de la Universidad, así como con niños, visitantes y expertos. También con miembros de la comunidad que le preguntan sobre plantas. Además, guía visitas al terreno que el ITESO cuida en el bosque La Primavera.

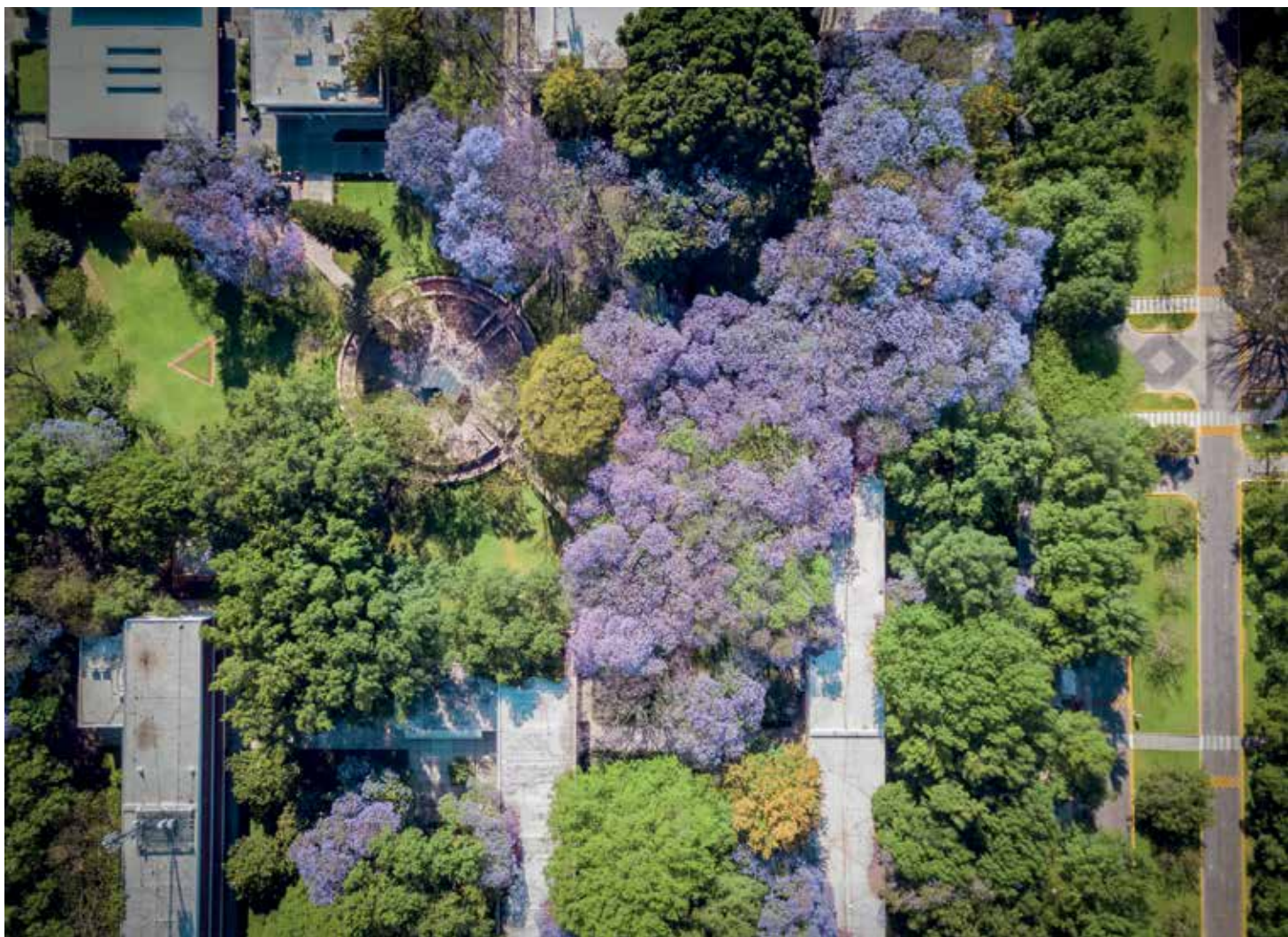
¿Cómo le fue en su primera clase?

La primera vez que me llevaron a un aula yo me preguntaba qué iba a decir. Me presenté: “Soy el abuelo de los jardineros”, y les comenté algunas cosas. Luego los invité al jardín. Al final les pregunté: “¿Cómo me notaron

al principio?”. Me dijeron: “Algo nervioso”. Pues sí, porque nunca había estado frente a tantas personas y no podía mostrarles lo que decía. Si les hablaba de un ficus o un fresno, no iban a entender. No era lo mismo que verlos en el campo. Se fueron contentísimos.

También lo consultan personas que no son de la Universidad...

A veces. Una vez me llamó una persona que daba un curso en Texas y me preguntó cómo atendemos el problema del gusano barrenador en los fresnos. Le expliqué. Como a los seis meses llegó con un papel del gobierno de allá en que le agradecían por haberles dado la solución y me lo quería dar. Le dije: “¿Yo para qué quiero el papel? Lo mío es que





los árboles se hayan salvado. Me quedo muy satisfecho con que me lo hayas dicho. Allá, donde se salvaron los árboles, es donde estoy yo”.

Lo que sabe uno, hay que compartirlo. Cuando estaban los padres Xavercito Gómez Robledo, SJ, y Luis Sánchez Villaseñor, SJ, les llevaba hojas de fresno para que se tomaran un té, porque ayuda mucho para la artritis, y platicábamos. Yo los veía y decía: “¡Qué don les dio Dios para venir y compartir todo lo que ellos saben!”.

EN CASA

Cuenta don Rodolfo que en su

casa hay también muchas plantas y árboles frutales: durazno, mandarina, ciruelo, nogal, guayabo; también pitayas, pitahayas, agaves, orquídeas, cañas. “Tengo en cubetas arbolitos pequeños que le regalo a la gente”. Además, cría cabras y tiene dos vacas.

¿A su familia también le gustan las plantas?

A mi esposa no le gustaban mucho, y menos los animales, pero se ha ido adaptando. Al más grande de mis hijos lo llevaba a arreglar jardines. Estudió Comercio Internacional en el ITESO. Ahora vive en California y traba-

ja en una compañía de compostas. El más chico estudia Ingeniería Mecánica y me ayuda, aunque no le gusta tanto. Tampoco a mi hija, pero tengo tres nietas y a ellas sí les encanta. Cada una tiene sus plantitas y andan cortando zarzamoras o me dicen: “Mira, esa guayaba ya maduró, allá hay una pitaya”.

¿Algún árbol lo ha hecho llorar?

No. Uno hizo que me pusieran un tornillo en un pie. Me subí a poner la soga para la piñata en una posada y cuando brinqué, se me tronó el tobillo en tres pedazos. Lo triste es que no me pude quedar a la posada y al día siguiente tenía que ir a montar un toro de reparo. El premio era de mil pesos.

¿Qué siente cuando se muere un árbol?

Mucha tristeza. Sobre todo cuando es porque no planeamos bien o cuando hay construcciones que se diseñan desde la mesa, sin ver el terreno. A veces, con recorrer tantito un edificio o con mover una lámpara se hubiera salvado un árbol. Cuando se tiene que retirar alguno porque no queda de otra, aunque le duele a uno, hay que hacerlo, y hay que reponerlo. Pero no me parece que se mueran por descuidados o por ponerlos en lugares inadecuados. Una vez le hice una observación a un arquitecto y me dijo: “Eh, tú, jardinerito, tú no hables. Haz tu trabajo y no te metas”. Pero yo creo que hay que ser sensibles a la naturaleza: no se tiene un árbol grande de la noche a la mañana.

¿Qué le diría a la comunidad del ITESO ahora que se jubila?

Que sigan cuidando los jardines, que tomen muy buenas decisiones cuando se construyan los edificios para que se dañen los menos árboles posibles. A veces viene gente de fuera que no tiene amor por ellos. A unos les dije:



“Si les estorba alguna rama, avísenme y yo la corto como se debe”. Pero nomás las quebraron, sin el cuidado debido. Es triste que hagamos daños por no saber o no preguntar.

¿Si fuera árbol, cuál sería?

¡Áhijales! A veces me preguntan cuál es el árbol que más me gusta. Yo digo que no hay árbol feo si está en el lugar y con las condiciones adecuadas. Por más fino que sea un árbol, si no tiene el espacio, no se va a desarrollar. Yo soy fanático de los tescalames [o amates] que se dan en las piedras. Me llama mucho la atención cómo pueden crecer ahí. Hay uno en la barranca de Huentitán, que me gusta visitar. Está en el mero voladero, al final de la piedra, casi sin tierra. ¿Qué nos dice? Que el que vivamos en una cuna rica no siempre es más bonito. Este árbol no tiene casi nada y está increíble. Él se tiene que balancear al con-

trario del barranco para que un viento fuerte no se lo lleve. ¿Por qué no se ladeó hacia el barranco? Porque no es tonto. Él dice: “Nadie va a venir a apoyarme, yo tengo que buscar la manera de vivir”. Qué bella es la naturaleza y cuánto nos dice. Cómo no quisiera ser yo un árbol así. De vez en cuando voy a verlo.

EL COMPROMISO

Una de las historias que más refiere Rodolfo es la de la carta que le firmó, junto con otros de sus compañeros, al padre Xavier Scheifler, SJ, cuando dejó el ITESO. “Nos comprometimos a seguir su ideal de tener una universidad con jardines de primera, con árboles y orquídeas, donde la gente se sienta feliz. Creo que la mentalidad del padre aquí está y a mí me tocó ser parte de eso. En la universidad he convivido con mucha gente y he aprendido mucho. Le doy gracias al ITESO por el don de

estar tanto tiempo aquí y por la confianza que me dieron. Seguiré apoyando en lo que se requiera, porque el compromiso que hicimos con el padre no se acaba cuando uno se retira, sino cuando uno se muere”.

Don Rodolfo ha recibido múltiples muestras de gratitud de la comunidad universitaria y de sus autoridades, lo mismo que don José Luis Lara, supervisor de mantenimiento, quien también cumplió 50 años de servicio a la comunidad.

En marzo pasado, un centenar de colegas les rindió un homenaje —a Rodolfo y José Luis— en la calzada Scheifler. Justo debajo de aquellos árboles que plantó hace decenios y cuya poda casi le cuesta el trabajo. En el marco de este reconocimiento, advirtió: “Si salen lágrimas de mis ojos es porque las plantas quieren agua, no porque quiera llorar”. ■



Viejo

Como sustantivo común ha ido erradicándose, en razón de que habitualmente se refería a individuos y siempre acecha una injusticia ontológica al querer definir a un individuo por una característica (además de una injusticia a secas: las reducciones de esa naturaleza suelen enmascarar meros prejuicios). Como adjetivo, por lo mismo, se utiliza cada vez más con cierta cautela, aunque sigue sirviendo muy bien para usos que comportan afecto o reconocimiento: “una vieja amiga”, “un viejo maestro”, “un viejo amor”, “una vieja verdad”...

Quién sabe si lo viejo sea necesariamente, y nada más, lo contrario de lo nuevo. Como pasa con todas las categorías que nos hacen el mundo más manejable, de seguro tiene connotaciones preferibles, empezando por las que entrañan la sabiduría y la resistencia. Un árbol viejo lo sabrá mejor.

VIDA COTIDIANA | LAURA SOFÍA RIVERO

VIEJOS DE 35 AÑOS

No sé si será una moda, pero de un tiempo para acá suelo escuchar que la gente joven se regodea al mencionar que ya no puede realizar ciertas actividades porque "está vieja". Aunque yo también noto en mí algunas de las secuelas que deja el transcurrir de la vida —rodillas que crujen, una triste intolerancia a la lactosa y cierto entusiasmo hiperbólico por los electrodomésticos—, sigue pareciéndome excesivo el comentario de quienes dicen: "Hijole, pero qué viejo estoy", a sus 22 años.

Me exaspera esa senectud espuria de los casi adolescentes, pero les concedo un mínimo ápice de razón: la vejez es relativa y depende desde dónde se le mire. Aunque firmemos, junto con la OMS, el consenso de que a los 60 años tenemos derecho a llamarnos viejos y a quejarnos de nuestras dolencias a nuestras anchas, la vigencia del cuerpo depende también de la profesión ejercida. Dentro de su rubro, un futbolista treintaero califica como veterano. Cargadores, deportistas, bai-

larinas de ballet, prodigios de la música: al disfrutar de su esplendor entre la pubertad y la adultez lozana, envejecen más temprano. En contraposición, pintores, médicos y escritores pueden gozar de las mieles del trabajo durante su madurez. Basta con ver un par de ejemplos de las obras hechas por sexagenarios —*Don Quijote de la Mancha* o los nenúfares de Monet— para comprobarlo. Hay oficios del vigor y oficios de la experiencia.

La relatividad de la vejez se muestra también en la polisemia que encierra la propia palabra. En su dimensión positiva, *viejo* es sinónimo de *antiguo*: incunables, fósiles, ruinas ahítas de memoria o el casco viejo de las ciudades capaz de preservar la Edad Media en sus callejuelas estrechas. Pero *viejo* significa también *anticuado*: maestros soporíferos y regañones, alcanfor, decoración que no está a moda, dulces de anís. O designa, mediante la amarga frase *Ya estoy viejo para...*, el arrepentimiento y la desolación que sentimos quienes nos percatamos de que el

tiempo idóneo para hacer algo simplemente ya ha pasado.

Aunque el estereotipo del anciano no cambie y lo sigamos asociando a las dentaduras postizas y los bastones, cada generación envejece a su manera. Hace un siglo, los jubilados aparentaban el semblante de una pasa humana, mientras que ahora nos sorprendemos al ver que ciertas estrellas de la farándula parecen haber pactado con el Maligno con tal de no sucumbir al peso de los años.

¿Cómo serán los viejos de mi generación? ¿Existirá un futuro en el cual podamos encanecer? Sin pensiones o prestaciones de ningún tipo, con un planeta que se rostiza y desgaja a cada instante, no parece haber un pórtico que nos espere para jugar dominó o tejer chambritas. Quizá por eso vivimos en un tiempo obsesionado por la juventud perpetua: porque los músculos de gimnasio y las cremas antiarrugas son una forma sutil de extender el tiempo presente cuando el porvenir nos asusta más que nunca.

La maestría musical que da la edad

Desde hace algunos años se observa un cambio significativo en el campo de la música clásica respecto a los criterios de las casas discográficas para agregar nuevas producciones a sus catálogos, pues cada vez se recurre a artistas más jóvenes, ya sean directores o directoras de orquesta, así como a solistas de diversos instrumentos. Otro tanto sucede al momento de decidir los puestos principales y solistas que se contratarán en las grandes orquestas del mundo, por lo que hoy en día destacan nombres de jóvenes y reconocidos músicos como Gustavo Dudamel, Mirga Gražinytė-Tyla, Klaus Mäkelä, Yuja Wang y Khatia Buniatishvili, entre otros. Esto contrasta con lo que sucedió en la segunda etapa del siglo XX, cuando el prolijo desarrollo de la industria discográfica, de la mano de las orquestas más importantes del mun-

do, optaba por músicos de amplia experiencia y madurez en cuanto a la edad, entre los que podemos recordar a directores de orquesta como Bruno Walter, Leonard Bernstein, Herbert von Karajan, Wilhelm Furtwängler, entre muchos otros, así como a solistas de la talla de Vladimir Horowitz, Claudio Arrau, Alicia de Larrocha, Yehudi Menuhin, David Oistrakh e Isaac Stern, por mencionar algunos.

Más allá de las tendencias modernas, es importante recuperar y reconocer a las y los músicos a quienes la edad y la experiencia les permitieron destacar por su maestría y su madurez artística, su exploración de nuevos lenguajes y estilos musicales, sus enfoques de las obras que interpretaron y por su ejemplo para las nuevas generaciones.



Verdi: *Falstaff*

Ambrogio Maestri, James Levine
Decca, 2015

Giuseppe Verdi (1813-1901) sorprendió al mundo por un par de obras hechas en su vejez, pues cuando ya había llegado a la cúspide de la fama y el reconocimiento mundial, estrenó a sus 74 años la ópera *Otello*, una de las más grandes obras de la lírica de todos los tiempos. Pero sorprendería aún más cuando, al cumplir los 80 años, compuso *Falstaff*, ópera cómica donde el compositor hizo gala de su maestría en el manejo orquestal, así como por la frescura y la riqueza de las ideas musicales.

⇨ bit.ly/Musica_viejos1



Arthur Rubinstein *in Concert*

Concertgebouw Orchestra, Bernard Haitink
DG, 2008

En el campo de los grandes intérpretes del piano, el nombre del polaco Arthur Rubinstein (1887-1982) no deja indiferente a nadie, pues fue uno de los músicos más reconocidos del siglo XX y quien desarrollara una de las carreras más largas de la historia, solamente detenida en 1976 por una ceguera progresiva. Hay varias grabaciones en video que muestran a este hombre octogenario interpretar diversas obras con una frescura y una maestría que no se han vuelto a ver en el mundo de la música.

⇨ bit.ly/Musica_viejos2



Beethoven: *Piano Concerto 2 / Grieg: Holberg Suite*

Martha Argerich, Seiji Ozawa
Decca, 2020

La extraordinaria pianista argentina Martha Argerich (1941) sigue dando conciertos por todo el mundo y sus más de 80 años no han sido impedimento para continuar una larga carrera como concertista, que inició cuando tenía apenas siete años de edad, interpretando un concierto para piano de Mozart. Hace pocos años grabó algunos discos junto al director japonés Seiji Ozawa (1935), quien también tuvo una larga carrera que se vio truncada por un Alzheimer muy avanzado.

⇨ bit.ly/Musica_viejos3

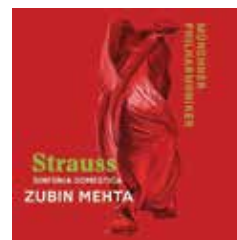


Symphony 9 "Choral"

Wiener Philharmoniker, Karl Böhm
DG, 1981

El director de orquesta Karl Böhm (1894-1981) destacó por su longeva carrera, que le llevó a dirigir a las más prestigias orquestas y los más reconocidos cantantes del mundo durante varias décadas del siglo XX, de tal forma que muchas de sus grabaciones discográficas son referencia obligada en diversas obras. Plácido Domingo recuerda: "Cuando grabamos la *Novena sinfónica* de Beethoven, en 1980, contaba con 87 años. Su aspecto era fragilísimo, pero cuando se enfrascaba en la música, se advertía toda su grandeza".

⇨ bit.ly/Musica_viejos4



Strauss, *Sinfonía Doméstica*

Münchener Philharmoniker, Zubin Mehta
Warner Classics, 2023

Entre los pocos longevos directores orquestales que todavía están activos cabe destacar al maestro Zubin Mehta (1936), de origen hindú, quien destacó por su gran carrera al frente de orquestas como la Filarmónica de Israel, la Filarmónica de Nueva York y la Filarmónica de Los Ángeles. Fue el director más joven en debutar con la Filarmónica de Berlín, a la que ha sido invitado a dirigirla durante más de cinco décadas —su presentación más reciente fue el pasado 16 de junio—.

⇨ bit.ly/Musica_viejos5

LITERATURA | JOSÉ ISRAEL CARRANZA

El tiempo pasa...

Hay un momento en la novela *El amor brujo*, de Roberto Arlt, en que el protagonista se ve súbitamente arrojado a la vejez. Uno pensaría que el paso de los años dispone las cosas para que, de un modo más bien inadvertido, nos vayamos acomodando a esa condición. Pero lo que le ocurre a Estanislao Balder, joven arquitecto dotado de un talento notable para el fracaso y, por tanto, presa fácil de la amargura, es brutal: una noche, sentado a la orilla de la cama, mientras repasa sus frustraciones y sus aborrecimientos (empezando por el que se tiene a sí mismo), encorvado, en calzoncillos y camiseta, se mira largamente los pies descalzos. Y nosotros, al leer, lo vemos acumular sobre la cabeza y los hombros muchos años de golpe: en su cansancio, en su ira y su lástima por el mundo, esa transfiguración equivale a una abreviación de la vida temible. Lo bueno es que la vejez, por lo general, tarda más en llegar.

Tal vez porque a menudo las novelas se parecen mucho a la memoria, sus protagonistas con frecuencia son viejos, en el trance de repasar la trama de hechos, decisiones, equivocaciones y sorpresas que los ha conducido hasta el presente. En ocasiones, esa recuperación los hace literalmente rejuvenecer (al contrario de Balder), como pasa con las historias que contaba el Barón de Münchhausen, que le restituían el vigor y la valentía que la ancianidad le había ido arrebatando. En todo caso, y como pasa en la literatura es una simple cuestión de perspectiva.



El final del camino

Imposturas, de John Banville (Alfaguara)

En *Los infinitos* es un viejo matemático a las puertas de la muerte; en *El intocable*, un espía que hacia el final de sus días debe encarar la proscripción y la vergüenza. A John Banville, por lo visto, le sirven muy bien los personajes de avanzada edad para dotarlos de visiones del mundo tremendas. Como en *Imposturas*, donde Axel Vander, un viejo profesor y crítico de arte cuya reputación está fundada en una mentira, desembarca en la última estación de su vida cargado de vilezas (pero el cinismo le ayuda a llevar esa carga), dispuesto a encontrarse con la mujer que podrá desenmascararlo. Una magnífica epopeya de la degradación.



Una guerra atroz

Diario de la guerra del cerdo, de Adolfo Bioy Casares (Alfaguara)

En Buenos Aires han ido multiplicándose los ataques contra personas mayores; empezaron como intimidaciones y persecuciones, pero se han agravado hasta llegar a la violencia física y el asesinato. Entre el miedo y el deseo de seguir haciendo su vida normal, los viejos optan por esto último, pero esa decisión parece ser tomada como un desafío, pues los ataques se recrudecen. Pronto es evidente que se trata de un exterminio en toda forma. Una guerra que, de modo unilateral, los jóvenes han emprendido contra quienes consideran sus enemigos naturales. Estremecedora y urdida con un humor feroz, esta parábola de Bioy Casares se ha leído como una elaboración sobre los excesos de la demagogia (los jóvenes guerrilleros se saben legitimados por un régimen populista), pero va más allá de eso: es una advertencia contra las consecuencias del odio.



La dura verdad

Elegía, de Philip Roth (Literatura Mondadori)

Nathan Zuckerman regresa a la ciudad luego de más de una década de haberse entregado al aislamiento radical. Indiferente a la supuesta necesidad de hacer la vida entre los demás, sólo se anima a reingresar en el mundo porque tiene que practicar unos estudios médicos. Y lo que descubre entonces es, primero, que hay una gran cantidad de gente hablando sola por las calles —en realidad están al teléfono: cuando Zuckerman se fue no se había popularizado aún el uso del celular—, y por lo visto tienen una enorme cantidad de tonterías que decirse, todo el tiempo. Descubre también que todos sus viejos amigos han ido cayendo: enfermos, solos, decepcionados, muertos al fin, uno tras otro. Y el viejo Zuckerman concluye (es el *alter ego* de Roth, en la última novela de Roth: no podía ser nadie más quien llegara a esta afirmación): la vejez no es una batalla: es una masacre.



El tiempo de la evocación

La vida que se va, de Vicente Leñero (Alfaguara)

Norma tiene presentes las consecuencias de las decisiones que tomó en la vida... pero también, y sobre todo, lo que habría pasado si sus decisiones hubieran sido distintas. ¿Existe el destino? No podemos saberlo ni al principio ni al final de la vida, y por ello las posibilidades son infinitas, como ocurre con el ajedrez, juego en el que Norma es una campeona. La materia prima de esta novela entrañable es la evocación nostálgica, la recapitulación de su historia que hace una anciana para que un joven escritor —si es que puede— reconstruya un rompecabezas que mezcla realidad e invención. Pero también es una trama hecha con una capacidad de encantamiento —esos prodigios que hacía Leñero— que la vuelve de inmediato memorable, lo mismo que a su protagonista.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VADIVIA

Envejecer con grandeza en pantalla grande

Son numerosos los realizadores que filman con solvencia a edad avanzada. John Huston, por ejemplo, estrenó a los 81 años *Los muertos* (1987), su última película y una de las más memorables de su filmografía; Alain Resnais era un nonagenario cuando concluyó *Amar, beber y cantar* (2014), que tiene su sello vivaz; Leni Riefenstahl era centenaria cuando concluyó *Impresiones submarinas* (2002), que da cuenta de su pasión por el buceo. Menos frecuentes son los que han mostrado en sus obras interés por el proceso de envejecimiento, que viven en primera persona. Y aún menos abundantes son quienes conciben acercamientos con matices autobiográficos, como Agnès Varda, quien es el personaje principal de sus últimos documentales y muestra su vitalidad y lucidez en *Varda por Agnès* (2019) a los 90 años.

Más allá de la longevidad y de la autobiografía, y en tiempos en los que los ancianos no siempre forman parte de la agenda de la inclusión, es pertinente revisar, así sea de forma somera, la trayectoria y la obra de algunos cineastas que aun antes de llegar a la senectud, o ya plenamente instalados en ella, reflexionan con rigor en sus películas, directa o indirectamente, sobre el proceso de envejecer y la vida en la tercera edad; o simplemente dan cuenta de las singularidades y contrariedades que se presentan.

Como se puede constatar a continuación, existen títulos valiosísimos, que provienen de diferentes latitudes y autores, que devuelven a los ancianos, en pantalla grande, el valor que otrora tenían en sus comunidades.

PARA SABER MÁS

• Clip de *Varda por Agnès* doblado al español:

bit.ly/Cine_viejos1

• *Masterclass* de Clint Eastwood en Cannes:

bit.ly/Cine_viejos2

• "La vejez en el cine" (ensayo):

bit.ly/Cine_viejos3

• *Viridiana* completa:

bit.ly/Cine_viejos4

• Clip de *Tristana* (Buñuel):

bit.ly/Cine_viejos5

• Entrevista con Michael Haneke:

bit.ly/Cine_viejos6

• Clip de *Balada de Narayama*:

bit.ly/Cine_viejos7

• Textos sobre Manoel de Oliveira en *Caimán*, *Cuadernos de cine*:

bit.ly/Cine_viejos8

CIENCIA | JUAN NEPOTE

VIEJA CIENCIA NUEVA

Con esa misma relativa precisión con la que Augusto Monterroso sostenía que en la literatura solamente había tres temas ("el amor, la muerte y las moscas. Desde que el hombre existe, ese sentimiento, ese temor, esas presencias lo han acompañado siempre"), es posible asegurar que en la investigación científica, quizás, existe solamente un tema: el tiempo.

Los científicos buscan entender el tiempo mientras también lo *utilizan* como una de las variables fundamentales para realizar su trabajo, porque descifrar el mundo y comprender el lugar que ocupamos en él está ligado con observar, analizar e interpretar procesos y fenómenos que se transforman en el tiempo, desde el nacimiento de estrellas hasta el crecimiento de nuestras uñas con una rapidez aproximada de



Luis Buñuel
(España, 1900-1983)

Maduró lentamente. Dirigió *Los olvidados* (1950), su primera gran película, a los 50 años. Sexagenario, entregó dos obras maestras: *Viridiana* (1961) y *El ángel exterminador* (1962). El actor Fernando Rey, quien protagonizó la mayor parte de sus cintas postreras, fue un *alter ego* propicio para explorar la vejez. *Ese oscuro objeto del deseo* (1977), su último largometraje, es un agudo broche de oro para su carrera: Rey da vida a un anciano enjundioso que sólo cosecha frustración y que, al final, es testigo de la clausura simbólica del objeto de su deseo.



Manoel de Oliveira
(Portugal, 1908-2015)

Es un caso extraordinario de longevidad, más allá de los terrenos del cine. Centenario, seguía entregando en promedio una película por año. De su larga filmografía es pertinente mencionar dos títulos que tienen al cine como pretexto y que son protagonizadas por hombres de edad avanzada que envejecen de forma agríndice: *Viaje al principio del mundo* (1997), en la que sigue los afanes de un director de cine por encontrar las huellas de un actor, y *Regreso a casa* (2001), que relata las contrariedades de un actor después de un accidente.

0.1 milímetros todos los días, lo que nos deja cierta evidencia de nuestro estilo de vida y nuestros hábitos de higiene y nutrición; en promedio, nuestro cabello crece un centímetro cada mes y le toma hasta cinco o seis años caer (es decir, luego de haber crecido más de 50 o 60 centímetros) para ser reemplazado por otro nuevo. La parte más vieja del cabello es la punta, por lo que un cabello entero representa un registro de la forma en que lo cuidamos diariamente.

"El misterio del tiempo nos inquieta desde siempre, suscita emociones profundas. Tan profundas como para nutrir filosofías y religiones", asegura el físico Carlo Rovelli, y su influencia también se nota en otras materias, como la literatura y la economía, porque una de las consecuencias más notorias del transcurrir del tiempo es el envejecimiento. Cuando a finales del siglo XIX, Oscar Wilde publicó una de sus más célebres narraciones, *El retrato de Dorian Gray* (que, curiosamente, pronto *envejeció* y se hizo mayor: pasó de ser un breve cuento a una madura novela), acerca de un sujeto obsesionado con mantenerse joven, no solamente nos heredó una de

las mejor logradas historias para asimilar la vanidad y el narcisismo, sino que también evidenció uno de los padecimientos que habrían de ser más comunes en el siglo XXI: la *gerascofobia* o el miedo irracional a envejecer.

En los últimos años, el estudio científico del envejecimiento, desde la ingeniería genética y la biotecnología, ha dado origen a una descomunal industria de la longevidad que promete combatir el deterioro de nuestro organismo, porque el envejecimiento es considerado uno de los principales factores de riesgo para desarrollar enfermedades crónicas. En este momento, y así lo será durante los siguientes años, la industria dedicada a estudiar y pelear contra el envejecimiento es la que mayor capital de inversión atrae, superando los 600 mil millones de dólares, y no serán pocos los científicos que seguirán buscando la posibilidad de derrotar parcialmente al envejecimiento; es decir, de ofrecer vidas saludables por más tiempo, como de alguna manera ya lo intuyó el escritor André Maurois: "Envejecer no es más que una mala costumbre que el hombre ocupado no tiene tiempo de adquirir".



COMMONS WIKIMEDIA.ORG

Shôhei Imamura (Japón, 1926-2006)

En *La balada del Narayama* (1983), Imamura registra los empeños de una anciana por seguir una tradición local: ir a morir a la montaña al cumplir los 70 años. En sus últimas películas, el nipón exhibe las consecuencias de la bomba nuclear. Hay un poco de luz en *Dr. Akagi* (1998), en la que un maduro médico combate la hepatitis; es lóbreo el paisaje que exhibe *Lluvia negra* (1989), que nos lleva a Hiroshima en 1945, y el cortometraje-testamento que aportó a *11'09"01. Septiembre 11* (2002), que narra el demencial regreso a casa de un excombatiente.



DE RANFT/ASD/JOURIAN - FLECKER, CC BY 2.0

Clint Eastwood (Estados Unidos, 1930)

Es considerado "el último gran clásico". En su juventud tuvo una exitosa carrera como actor. Después de los sesenta años ha entregado muy buenas cuentas como realizador: entre otras, *Los imperdonables* (1993), *Golpes del destino* (2005), *Gran Torino* (2008) y *Río místico* (2004). En las tres primeras también actúa; da vida a los protagonistas y explora diferentes facetas del ser viejo. Y si en ellos hay tormentos y remordimientos, también hay serenidad y sabiduría, así como una férrea voluntad para resistir el anquilosamiento.



DE GEORGES BIARD, CC BY-SA 3.0

Michael Haneke (Alemania, 1942)

Suele iluminar facetas del ser humano tan cochambrosas como perturbadoras. Expone la violencia de niños y jóvenes en obras maduras: *El listón blanco* (2009) y *Juegos divertidos* (1997). A los 70 años estrenó *Amor* (2012), en la que imprime las dosis de ambigüedad que tanto le gustan (¿es una película realista o una de fantasmas?) y registra la convivencia de una pareja de ancianos que se hacen cargo de su circunstancia. Al final la cinta ilustra las implicaciones de la palabreja del título; y el final es estremecedor.

JABAZ, un collage

POR GERARDO LAMMERS

Conocí a José Antonio Baz, mejor conocido como Jabaz, cuando él era el editor de *La Mamá del Abulón*, suplemento humorístico dominical del desaparecido diario *Siglo 21*, a principios de los años noventa. A la cabeza de un grupo de moneros y fabricantes de chistes estaba este afable diseñador de pelo crespo —detalle importante por la prehistoria cubana que revela (aunque es nativo del barrio de El Santuario)—, que en sus ratos libres y para llenar espacios de colaboraciones no recibidas a tiempo hacía parodias de carteles de películas, como las que aún se publicaban en las secciones de espectáculos de los periódicos, cambiando las caras de los actores por figuras de la política, y las frases publicitarias de los filmes por certeras estocadas alusivas a asuntos de órdenes internacional, nacional, local e incluso doméstico, fiel a su espíritu pacheco y desmadroso. Era el tiempo en que Clinton hacía de las suyas en la Casa Blanca, Salinas de Gortari concentraba todo el poder presidencialista en México y Cosío Vidaurri ya había dejado la gubernatura de Jalisco luego de las trágicas explosiones del 22 de abril.

En su oficina de la calle Lerdo de Tejada, en la colonia Americana, convenientemente ubicada a sólo unos pasos del Salón del Bosque, cantina en la que los abulones sesionábamos a mitad de semana, y que compartía con Jis y Trino, se podía encontrar a Jabaz escaneando imágenes de publicaciones impresas, a las que luego, pacientemente, les hacía zurdidos invisibles en la computadora, práctica habitual en la elaboración de sus fotomontajes.

Cuenta Jabaz que le debe a Emilio García Riera su conexión con la iconografía del cine, pues trabajó junto al crítico e historiador, avecinado en Guadalajara a mediados de los años ochenta, el diseño de los varios tomos de su historia documental del cine mexicano.

Hay quien le atribuye la paternidad del meme. Al estilo de la canción de Los Toreros Muertos, él lo niega. Pero, si nos atenemos al año de su nacimiento, 1952, y a sus primeras colaboraciones en las re-

vistas universitarias *unonoesninguno* —parodia del extinto diario capitalino *unomásuno*— y la mítica *Galimatías*, al lado de Jis, Trino, Falcón y Julio Haro, entre otros, perfectamente podría serlo.

Como sea, Jabaz, el monero que no hace monos, como sostiene su colega Magú en el prólogo gráfico que se presenta en estos días a manera de texto de muro de la exposición antológica *El país del nunca Jabaz. De Salinas a López Obrador*, en el Museo del Periodismo y las Artes Visuales de Guadalajara —abierta hasta finales de septiembre—, ha encontrado la manera de captar las expresiones más ridículas de los políticos, sin distinción de partido. Y usarlas como materia prima en la creación sus imágenes.

Sus trabajos se incorporan a la gran tradición de cartonistas políticos mexicanos, encabezada por Rius desde los años sesenta del siglo pasado. Además del uso del *collage* digital, técnica que sigue siendo inusual entre quienes se dedican a este género periodístico, Jabaz logra con muy buena fortuna lo mismo composiciones visuales contundentes y artísticas que diálogos desenfadados e hilarantes.

He llegado a pensar que Jabaz no cree en la política, pero deteniéndome a ver sus fotomontajes, cada vez más depurados, luego de casi 40 años de trabajo, desde sus tiempos itesianos de estudiante y profesor novato en la carrera de Ciencias de la Comunicación —años más tarde sería profesor en la licenciatura de Diseño— hasta sus colaboraciones diarias en Grupo Milenio, donde publica en la actualidad, descubro que más bien no ha renunciado a su derecho de ejercer la crítica al poder, a los poderes, ni —cosa no menos importante— a seguir echando desmadre, que de eso también se trata la vida. Y de otras cosas más, como seguir jugando a hacer música, cuidar un pequeño huerto, convivir con su familia, de la que forma parte una jauría, allá a las afueras de uno de los pueblos de la ribera del lago de Chapala, desde donde Jabaz —Pepe o el Jai-bo, como también le llamamos— sigue sobreponiendo, con humor e indignación a partes iguales, sus impresiones de esta bizarra nación. ■

¿QUIÉRES CONOCER A JABAZ?

Aquí te presentamos
una entrevista.





Ya Boaió Berta

POR GABRIELA JAUREGUI

Tiene una herida y la llama su “herida del sueño”: todas las noches, entre las tres y las cuatro de la mañana, se despierta. Ha intentado todos los remedios: manzanilla, magnesio, GABA, CBD, CBD con THC, teanina, tila, toloache, todo. Y nada. Se despierta así diario, como un ritual.

Estuvo a punto de invertir una suma demasiado alta para su economía en ir a una clínica del sueño, pero al preguntar a un grupo de amistades, le dieron respuestas algo desconcertantes. Dos habían intentado sin éxito, una lo había intentado y le había cambiado la vida. Le preguntó qué le sugirieron. Entre otras cosas, le mencionó cambios de rutina: no pantallas al menos un par de horas antes de acostarse; nada de estimulantes después del mediodía; hacer ejercicio. Mucho de lo que le contaba la amiga ya lo había intentado sin mayor éxito.

Un día se rindió. Soltó. O, mejor dicho, decidió que esa hora era perfecta para hacer algo: la herida como pretexto. Lo que era enloquecedor, agotador, y sobre todo ocasionaba mayor agotamiento algunas noches, era la sensación de *tener* que estar durmiendo y no lograrlo. Era como un disgusto constante ante el nocturno fracaso cotidiano. Decidió que si no podía con el insomnio, entonces haría algo práctico en vez de revolcarse inútilmente, calentando la almohada y las cobijas, lo cual era como echarle sal a la herida.

Una noche decidió programar el envío de varios correos que llevaba tiempo, meses cuando no ya años, queriendo enviar. Eso le tomó algunas semanas. Primero envió los correos más sentimentales, ya luego redactó los correos más anodinos o laborales. Tomaba la precaución de poner toda su pantalla en la modalidad nocturna y bajar todo el brillo, además de usar unos anteojos con filtro contra la luz azul que había encontrado en una venta de remate en el supermercado local.

Así pasó un mes. Sus correos eran breves, amables, claros. Era como si su cerebro se poseyera de una lucidez particular entre las 3 y 4 a. m. y luego, como el mecanismo de precisión de un reloj suizo, los párpados empezaban a cerrarse. Pasaba al baño y de allí directo a la cama para dormir profundamente hasta la mañana. Después de palomear todos los correos imaginables en su lista de amistades y familiares, después de agotar los pendientes del hogar y del trabajo, dejó el ritual pensando que quizá la herida se había curado. Esa misma noche despertó nuevamente a las tres, como si fueran las 10 de la mañana. Sintió en paralelo tristeza y un enorme alivio: tristeza por continuar padeciendo esto que comúnmente se asocia con el insomnio y alivio porque notó que, en parte, había aprendido a disfrutar de esta hora en vela y ya no en vilo. Era una sensación como cuando pasas la lengua por una herida en las encías, entre el dolor punzante y el placer más inexplicable. Pensó que quizá no estaba mal tener una hora para hacer cosas que de otra forma jamás se habría tomado tiempo para hacer. Era como si mágicamente el día tuviera 25 horas, aunque sabía que eso no tenía lógica alguna.

Recordó que, algunos años atrás, cuando la herida había empezado, buscó y leyó un estudio de paleopolisomnografía que demostraba que algunos humanos habían evolucionado para dormir durante ciertas horas y otros, en otras; también que en algunas sociedades prehistóricas había una hora en medio de la noche en la que todo el grupo se reunía en torno al fuego antes de volver a dormir. De pronto pensó que, quizás, esto era como un pequeño retroceso evolutivo de su cuerpo. Sí. Conociéndose, era normal que algo así le sucediera. Improbable y totalmente esperado. Siempre que algo podía salir mal, le salía mal. Y a la vez había un atisbo de optimismo: dentro de esta posible regresión a un estado evolutivo inútil, que pudiera hacer algo útil. No recordaba qué hacían esos antiguos: si velar por la seguridad del grupo y vigilar que no se los fuera a comer algún depredador nocturno, o contar historias, o simplemente mirar el fuego en silencio, acaso soñar despiertos. Al despertar nuevamente a las tres, como todas las madrugadas, pensó que siempre y cuando sólo fuera una hora, todo bien. Con que no se extienda. Con que no fueran noches seguidas y sucumba a la narcolepsia durante el día. Que el día se vuelva la noche y la noche el día. Podría suceder, pero no le había sucedido.

El siguiente paso, decidió, sería prender una vela que fuera como el pálido eco de las hogueras prehistóricas y hacer una depuración y limpieza de su computadora. Lo insomne no quita lo Virgo, le dijo una amiga. Revisó todos sus archivos viejos, fotos repetidas, contactos duplicados o ya caducos, correos chatarra: eliminó varias decenas de anuncios de agrandamiento de pene, varias decenas de invitaciones del banco a cambiar su nómina, correos invitándole a eventos que sucedieron y a los que fue, o que sucedieron y a los que nunca asistió porque no quería o no tenía tiempo de ir, así como varios correos aburridos de su expareja. Numerosos callejones sin salida que llevaban tiempo acumulando polvo de pixeles y que no hacía falta visitar.

Otra semana comienza, y siempre tan puntual, se despierta a la misma hora. Como ya sabe que es

GABRIELA JAUREGUI

Es autora de la novela *Feral* (Sexto Piso, 2022), la colección de cuentos *La memoria de las cosas* (Sexto Piso, 2015) y el poemario *Controlled Decay* (Akashic Books, 2008). También es autora dos libros híbridos: *Leash Seeks lost Bitch* (Song Cave, 2015) y *ManyFiestas* (Gato Negro, 2017). Fue seleccionada en la lista Bogotá39 de los 39 mejores autores latinoamericanos menores de 39 años que elabora cada diez años el Hay Festival, en Colombia. Camina, escribe, lee, traduce y vive en San Mateo Acatitlán, Estado de México.

realmente una hora lo que le dura esta extraña pila paleolítica, ese abrir y cerrar de ojos y herida, piensa que lo mejor es usar el tiempo para hacer una limpieza de los contenidos de su celular que, entre más recuerdos acumula, paradójicamente se queda sin memoria. Memes, memes y más memes. Fotos de los hijos de otras personas. Fotos tomadas y olvidadas, muchas de ellas borrosas. Fotos de documentos inservibles, de recibos, de fragmentos de libros. Fotos de fotos.

Otra noche encuentra al menos seis conversaciones de WhatsApp en las que no ha participado más de una vez en dos años y a las que le agregaron. Borra. Mientras más borra más se acerca a un estado de ligereza. Es como meditar, pero sin la molestia en las rodillas. ¿Cómo no se le había ocurrido hacer esto antes? Parece que las cuatro llegan cada vez más rápido y empieza a cabecear. Conecta su teléfono y vuelve a la cama. En un par de semanas el aparato ha recuperado bastante espacio de memoria: ya no tiene teléfonos de gente desconocida o contactos que aparecen en WhatsApp con la foto de una persona que claramente no corresponde al nombre. Ya no tiene aplicaciones o juegos que, cuando los abre, aparecen ventanas de anuncios molestos que, al cerrarlos, invariablemente abren una ventana en su buscador vendiéndole calzado, cuchillos, etcétera. Se siente como si hubiera hecho una dieta depurativa.

En las mañanas, o ya no tiene ojeras o ya no las nota. Casi se atreve a dejar de pensar en su herida como tal, porque esa hora de insomnio se ha vuelto un momento de limpieza metódica y profunda que trae como resultado inesperado sentirse como si la limpieza hubiese ocurrido dentro de su cuerpo, dentro de su mente y hasta de su alma misma, si creyera en esas cosas. Pero el problema, porque siempre hay un problema, es que ya no le queda más que limpiar. Las heridas son como llagas, se cierra una, se abre otra.

Se pregunta si debe volver a unirse a los grupos de chat de los que se salió para que, cuando comiencen a enviar PDF de cosas usadas en venta, o fotos de eventos, de inauguraciones de restaurantes, de festejos de parientes o notas periodísticas del horror de mundo en el que viven, pueda volver a pasar noches borrándolas. Es un dilema.

Una noche se le ocurre que podría crear un chat propio. Nunca lo ha hecho antes.

A la mañana siguiente, en un horario decente, le escribe a seis de sus amistades más cercanas, con quienes comparte una tendencia a lo que la gente en general llama *la negatividad*. Se saben al-

go hipocondríacos y muy propensos al desastre y el catastrofismo. Y sí, en un mundo de optimistas y vibra-altos, siempre sintió mayor afinidad con los pesimistas. Es lo más lógico, piensa. El mundo tiende hacia la entropía y el desastre. Generalmente, las cosas salen mal. Aunque en realidad en su vida no haya pruebas de ello, pues todo tiende hacia la normalidad, quizás esto era, paradójicamente, lo que le permitía fugarse hacia esos pensamientos terribles y pesimistas más fácilmente. No tiene pruebas ni dudas de que esto no tiene nada que ver con su insomnio. Como no le falta sentido del humor, bautiza el chat como *Ya bailó Berta*. Sus amistades se unen. Comparten estampitas y memes varios. Qué alivio siente al saber que el celular comienza nuevamente a acumular *bytes* de basura. Comentan cosas como las noticias del momento: una inundación en India; la tasa de homicidios al alza en el país; la cantidad de personas —algunas incluso conocidas: el primo de una amiga, el amigo de una prima, alguna celebridad— que han cometido suicidio; el joven sobrino de un profesor que tuvo un infarto fulminante. Esta estadística, al parecer, estaba al alza globalmente entre la gente menor de 50 años. Como nosotros, teclea alguien velozmente. Alguien más recuerda que el chat había sido precisamente diseñado para ayudarse mutuamente, no para hundirse juntos en la negatividad. Que habría que dejar de compartir estas noticias y enfocarse en que han descubierto nuevas especies de plantas en la selva. O de insectos. O de reptiles. Pero también de virus, añade alguien más. Alguien manda un meme de un gato poniéndose una soga al cuello. Alguien más, la estampita de una quesadilla llorando.

Un chat de negatividad no podía más que terminar así. No podía ser de otra forma.

Se sale del chat que administraba.

Esa noche despierta un poco antes de lo acostumbrado. Comienza a acomodar los cajones de su escritorio. Después de poner todos los clips del cajón en una cajita pintada a mano que le había regalado alguien hace más de una década; después de sacar el polvo de las esquinas; de poner en orden libretas usadas en un lado y libretas sin usar en el otro; de hacer una montaña de recibos con la tinta completamente deslavada, notas de tiendas de autoservicio y de la tintorería y de restaurantes a los que ni recuerda haber ido, el sueño llega más tarde que las noches anteriores. Baja al basurero del área común del edificio. “Si dejo esto aquí”, piensa, “ya podré dormir”. Al dejar su pila de papeles, se encuentra con un montón de hojas impresas y documentos varios en una caja. Decide llevársela para acomodar su contenido y deshacerse de todo más adelante. Esa madrugada, la herida cambia. ■




ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Conoce los diplomados presenciales y en línea, que tenemos para tu crecimiento personal y profesional

- Arte, Diseño y Cultura
- Comercio y Mercadotecnia
- Humanidades
- Ingeniería y Tecnología
- Negocios
- Organización y Liderazgo
- Política y Derecho
- Salud, Psicología y Educación

Fortalecimiento empresarial

Acompañamiento personalizado para atender las necesidades, la visión y la estrategia de tu organización: atencionempresarial@iteso.mx

 EC.ITESO  ITESO  itesouniversidad  ITESOuniversidad

Diplomados ITESO

Tiempo para ser mejor

☎ 33 2607 3128, 33 3469 9579 y 33 2796 9094

Tels. 33 3669 3480 y 33 3669 3482

diplomados@iteso.mx | diplomados.iteso.mx | iteso.mx



AUSJAL



Regístrate al examen de admisión



Sábado 9 de septiembre

Sábado 14 de octubre

Sábado 4 de noviembre

admisión.iteso.mx

Admisión Carreras ITESO

 33 3669 3535
800 714 9092
 33 1333 2672

admisión@iteso.mx
carreras.iteso.mx
iteso.mx

SIN FRONTERAS GEOGRÁFICAS
NI DE PENSAMIENTO

EN EL **ITESO**
LO HACES
POSIBLE





ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR

#InternacionalizaciónITESO



 ITESOCarreras  ITESO
 ITESOcarreras  ITESOuniversidad
 ITESOuniversidad